

@revistalapanera
www.lapanera.cl

La Panera

#159
MAYO 2024

REVISTA MENSUAL DE ARTE Y CULTURA

Distribución gratuita. Prohibida su venta.



Vislumbrando la
vestimenta del futuro

**Las hilvanadas
cósmicas de
Iris van Herpen**



Gana Tiempo.

Para tu empresa con 360 | Connect, la plataforma digital Bci.

Haz tus transacciones bancarias de forma **eficiente, ágil y digital.**

Firma y autoriza todos los productos de tu grupo de empresas en un solo lugar.



Infórmese sobre la garantía estatal de sus depósitos en su banco o en www.cmfchile.cl





«SENTIR», de Catalina Mena. Sala Principal, Galería Patricia Ready.

Hasta el 12 de junio.



«REALIDADES PARALELAS», de Ximena Mandiola. Sala Gráfica, Galería Patricia Ready.

Hasta el 12 de junio.



Descarga la App de la BPDigital para Android o iOS y accede a la edición digital de «La Panera», escaneando este código QR

«La Panera» en BP digital

¿Sabías que ya estamos en red con la Primera Biblioteca Pública Digital de Chile?

Destinada a "favorecer el ejercicio del derecho a la lectura en todos los formatos y soportes en línea", a la vez que dependiente administrativamente del Servicio Nacional del Patrimonio (entidad vinculada al Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio), esta plataforma está pensada para:

- ▶ Chilenas y chilenos dentro y fuera del país (con RUT o pasaporte asociado)
- ▶ Extranjeros residentes en Chile (con RUT asociado)
- ▶ Accesible desde dispositivos móviles (APP BPDigital, disponible para iOS y Android), e-readers (con sistema operativo Android) y computadores (con Adobe Digital Editions, programa que abrirá los libros que se descarguen en www.bpdigital.cl)
- ▶ Completamente gratuita

▶ Encuétranos y Descarga «La Panera» en www.bpdigital.cl

FOTOS: PATRICIA NOVOA



Premio Nacional de Revistas MAGS 2013, categoría Mejor Reportaje de arte, entretenimiento, gastronomía, tiempo libre, espectáculos; y Premio Nacional de Revistas MAGS 2012, categoría Mejor Reportaje de turismo, viajes y fomento a la cultura chilena, otorgados por la Asociación Nacional de la Prensa.



La Panera

Revista mensual de arte y cultura editada por la Fundación Arte+

Presidenta
Directora General y Editora Jefa Fundadora
Directora de la sección Artes Visuales
Directora Jefa y Edición Periodística
Dirección de arte y coordinación general
Representante Legal

Patricia Ready Kattan
Susana Ponce de León González
Patricia Ready Kattan
Pilar Entrala Vergara
Rosario Briones Rojas
Rodrigo Palacios Fitz-Henry

Servicios Informativos Agence France-Presse (AFP). **Imprenta Gráfica Andes**
Fundación Arte+ Espoz 3125, Vitacura, Santiago de Chile. Fono +(562) 2953-6210
Para recibir «LA PANERA» en papel, suscribirse con Roxana Varas (rvaras@lapanera.cl)
Contacto comercial: Alfredo López (alfredolopezj@gmail.com)

«La Panera» llega a las bibliotecas de las universidades de Harvard, Stanford, Texas (Austin), Minnesota y Toronto, del Ibero-Amerikanisches Institut (Berlín), y a la biblioteca del Congreso de los Estados Unidos gracias a HBbooks. Está disponible en el VIP Lounge LATAM del aeropuerto internacional de Santiago.

La información y las opiniones vertidas en esta edición son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten.

Síguenos!
[@lapanerarevista](https://www.facebook.com/lapanerarevista)



Vea la versión digital de «La Panera» en www.lapanera.cl www.bpdigital.cl



Sigue a la
Fundación Arte+
[@fundacionartemas](https://twitter.com/fundacionartemas)

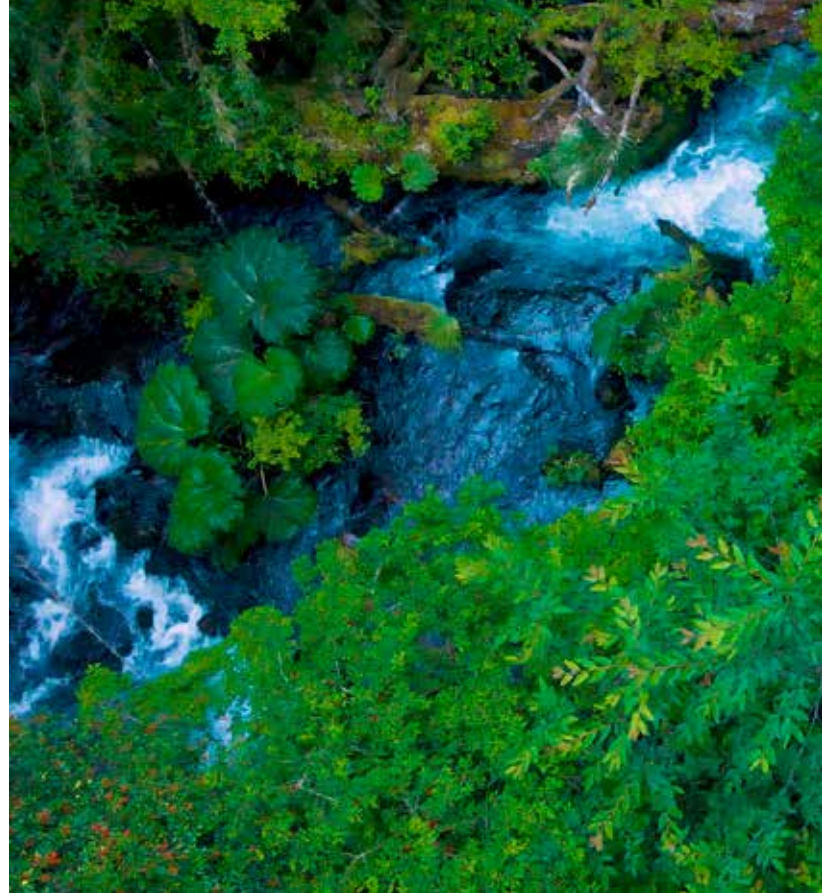
81ª Bienal *Whitney Museum* En las fronteras del imaginario

Por_ Ignacio Szmulewicz R., desde Nueva York

El poder de la belleza... Un elegante piano de cola cuyas teclas se percuten dulcemente sin emitir sonido alguno, o una réplica inclinada de un edificio neoclásico hecha de greda, ¿qué tienen en común ambas obras de arte? Se trata de dos piezas que sintetizan el *mood* de la presente versión de la octogésima Bienal del *Whitney*: **serena, bella e inteligente**. Una tríada de conceptos inusuales para un Arte Contemporáneo que ha abandonado progresivamente los cánones tradicionales de lo bello. Desde las máscaras africanas de **Picasso**, o los cuerpos sufrientes de **Otto Dix** (pintor de la Nueva Objetividad y del Expresionismo alemán, 1891-1969), hasta las vivencias abyectas de la británica **Tracey Emin** (conocida por su obra autobiográfica y confesional, 1963), y las transacciones perversas del contemporáneo español **Santiago Sierra** (1966). Entonces, ¿qué hay detrás de la elección curatorial de un piano silente o un edificio reclinado? Bajo el lema «*Even Better than the real thing*», la 81ª Bienal del *Whitney Museum of American Art* de Nueva York, se ha sumergido en las tensiones de los últimos años respecto de los límites de lo humano, producto de los avances de la Inteligencia Artificial (IA). La bienal más longeva de Estados Unidos, dedica especial cuidado en mapear un arte que no apela al imaginario apocalíptico del futuro con máquinas. Es más, parece ser una apuesta por cuidar el presente en un momento de transición hacia un futuro diáfano, incierto, pero del todo hermoso.



Kiyan Williams, «*Ruins of Empire II or The Earth Swallows the Master's House*», 2024.
Fotografía Ron Amstutz



Cada uno de estos imaginarios se adentra en las dimensiones más complejas de la vida contemporánea: el Cambio Climático, el Crecimiento Urbano o la Crisis del Sujeto. Sin embargo, el «*Better than the real thing*», del título de esta Bienal (20 de marzo-11 de agosto 2024), sugiere una senda distinta de la tecnofilia o tecnofobia de los últimos años. Cada una de las obras del *Whitney* apela a la emoción que despiertan actos sutiles, hermosos e incluso silenciosos.

Vayamos al caso del piano de cola. Su autora, **Nikita Gale** (Estados Unidos, 1983), prescinde de toda la solemnidad del concertista para llevar la experiencia musical a un estado de abstracción. ¿Qué importa si es que la especie humana perece? Partituras habrá y notas también. ¿Instrumentos musicales? Claro que sí. En definitiva, *the show must go on*.

¿Y el edificio inclinado? **Kiyan Williams** (Estados Unidos, 1991) disecciona el poder político al dejar que una réplica de la Casa Blanca abrace su finitud. Tormentas tropicales, rayos solares infernales —*who cares*—, al final toda construcción que eleve la arquitectura volverá a la tierra (“greda somos y en greda nos convertiremos”).

En ambos casos, se advierte una decisión por beber de la belleza clásica para subvertirla e incluso invocar su potencia en un presente donde el ser humano se encuentra en crisis. Y esa crisis, según lo plantea la propuesta curatorial, se vive no desde el delirio o el caos, sino que desde una consciencia sensible de las limitaciones que impone la vida. Lo que se viene no es una tormenta sino un estado de tránsito a un mundo distinto, como cuando se disuelven las imágenes al final de una película con un difuminado. De los 61 artistas y colectivos participantes en esta cita, se pueden destacar tres imaginarios: **el Agua, el Desecho, el Sujeto**.



Seba Calfuqueo, «TRAY TRAY KO», 2022. HD video, color, sonido; 6 min.
© Seba Calfuqueo. Cortesía de la artista. Fotografía Sebastián Melo

AGUAS MILENARIAS

En este terreno se ubican las obras de **Seba Calfuqueo** (Chile, 1991) y **Clarissa Tossin** (Brasil, 1973). De Calfuqueo, artista de la Galería Patricia Ready, se exhibe una pieza que está próxima a convertirse en ícono del presente por su fuerza, delicadeza y rotundez. En «*TRAYTRAY KO*» (2022), la artista deriva por un tupido bosque del sur de Chile arrastrando una tela sintética de un azul brillante para llegar a una cascada de aguas cristalinas. Por otro lado, la brasilera Clarissa Tossin invoca el imaginario líquido con su video «*Mojo'q che b'ixan ri ixkanulab' / Antes de que los volcanes canten*» (2022). La obra es un periplo que conecta lo sagrado con lo profano, piezas precolombinas de la cultura Maya a través de reproducciones 3D. La pieza se nutre de la acción expresiva de la poeta maya k'iche'-kaqchikel Rosa Chávez, quien aparece en medio del ancestral lago de Atitlán en Centro América.



Maja Ruznic, «The Past Awaiting the Future/Arrival of Drummers», 2023. Oil on linen, 99 1/2 x 151 1/2 x 2 1/2 in. (252.7 x 384.8 x 6.4 cm). Colección de la artista.
© Maja Ruznic. Cortesía Karma. Fotografía Brad Trone

LA SEGUNDA VIDA DE LOS DESECHOS

Las obras de las estadounidenses **Pippa Garner** (1942) y **Ser Serpas** (1995) destacan por su preocupación con el reciclaje de materiales que han caído en el olvido. En el caso de la primera, se exhibe medio millar de dibujos que muestran nuevas ideas a partir de objetos viejos. Es decir, pequeñas alteraciones que hacen que un automóvil sea mitad motocicleta, o bien que un cinturón sea lámpara de escritorio. Se agrupan al muro bajo el rótulo de «*Inventor's Office*» (2021-2023), y son fascinantes. Beben sobre todo de la publicidad pero con un toque de surrealismo. La segunda pieza, recolecta objetos derruidos que encuentra en las calles de las grandes ciudades. Con esto, Serpas compone una escenografía del presente carente de todo fanatismo por el progreso. En su caso, la instalación «*Taken through back entrances...*» (2024), presenta tanto mobiliario doméstico como urbano generando una nueva lectura del clásico síndrome de Diógenes, al relevar el contexto de donde provienen esos cachivaches como la pulsión de quien los selecciona y agrupa.



Ser Serpas, objetos encontrados, lona plástica, cinta adhesiva y pintura al óleo.
Colección de la artista

EL PLACER DE LO DIÁFANO

Las pinturas de **Maja Ruznic** (Bosnia, 1983) son tan sutiles como contundentes. De gran formato, presenta a personajes abstraídos de la realidad, sacados de una novela psicológica donde todo a su alrededor parece circunscrito a la temperatura de las emociones individuales. En «*Deep Calls to Deep*» (2023), un ser andrógino sentado de perfil está al borde de la desaparición. Sin embargo, ahí está, subsumido en sus pensamientos. En otra sala, la gigantesca instalación de **Lotus L. Kang** (Canadá, 1985) titulada «*Cascades*» (2023), presenta una serie de brillantes superficies de gran formato, flexibles y orgánicas, de llamativos colores, que guían al espectador en un recorrido que lo enfrenta continuamente con su propia imagen. Pero no son espejos para que el público se vea reflejado, sino fotografías impresas sobre metal que registran juegos lumínicos más que instantes memorables. 

8 exposiciones al unísono Arte chileno en el MAC del Parque Forestal

Distintas generaciones convergen en un recorrido diverso, que manifiesta desde problemáticas propiamente artísticas hasta la denuncia medioambiental y la violencia de género.

Por_ Elisa Cárdenas Ortega
Fotos_ Prensa MAC

Como viene siendo costumbre hace años, el Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile inauguró al unísono las distintas muestras que conforman esta primera etapa de su Temporada 2024. Con 8 propuestas individuales de artistas consagrados, emergentes y de mediana carrera, el clásico edificio del Parque Forestal acoge hasta el mes de junio una gran diversidad de propuestas estéticas que, sin relacionarse entre sí, ofrecen el espacio interpretativo para explorar conexiones, preocupaciones y llamados de atención que surgen desde el Arte respecto al mundo actual.

Hasta el 23 de junio permanecerán abiertas a público estas 8 propuestas que dan cuenta de las preocupaciones que están movilizándolo al arte chileno hoy (<https://mac.uchile.cl/periodo/actuales/?sedes=parque-forestal>).

FEDERICO ASSLER_ en perpetuo movimiento

La muestra del Premio Nacional de Artes Plásticas 2009 es rotunda. Hemos apreciado las grandes obras de este creador en el espacio público, y valorado la labor que, junto a su esposa la artista visual Francisca Délano, ha venido desarrollando por tres décadas en el Taller La Roca de San José de Maipo, que es simultáneamente un museo, un parque de esculturas y su propia casa-taller. Esta vez, «Impulso vital» nos proporciona una entrada a la intimidad de su proceso de producción. La muestra consta de obras instaladas sobre mesas de trabajo, montadas sobre plintos o posadas en los muros, en una suerte de revisión antológica y manifiesto de su modo de entender el Arte. Volcado de lleno a la escultura después de iniciarse con estudios de Arquitectura en los años '50, y explorar la pintura en sus inicios como artista, Federico Assler se refiere a esta disciplina elegida como la creación de formas que, al verlas, “no se sepa lo que



«Atacama», de Patrick Hamilton.



«Impulso vital», de Federico Assler.

son” y que el encontrárselas sea “un acontecimiento inédito”. Esas sensaciones quedan, sin duda, en la observación de sus disímiles esculturas de hormigón y aislapol, los dibujos, las pinturas de escoria volcánica y látex, los planos de grafito y plumones. Al recorrido se suma un documental realizado por el propio Assler, quien registra la obra que llevó a cabo en Tenerife, Islas Canarias, en 1975. Para su curador, Ramón Castillo, “Impulso vital” trata de “formas orgánicas en perpetuo movimiento que comenzaron en el gesto corporal, desafiando la gravedad, emergiendo, deambulando o elevándose sobre el suelo. Una dualidad existencial que también es otra constante: lo vacío y lo lleno, pesado y leve, geométrico y ondulado, tenso y fluido, terrestre y aéreo, como si se tratara de ritmos o pulsos que el artista reconoce tanto en la Naturaleza como en su propia energía creativa”.

PATRICK HAMILTON_ obras silenciosas

En el segundo piso del MAC se despliega «Atacama», con un mural de iconografía andina y la disposición de 6 fotografías en blanco y negro del Desierto de Atacama, intervenidas con chapas de cobre. La pieza apunta a una confluencia entre lo económico, lo político y lo medioambiental, abriendo distintas posibilidades de metáforas en torno al Chile actual. Vinculada al proyecto presentado por Hamilton para competir en la representación nacional para la 60ª Bienal de Venecia, esta propuesta viene acompañada de la polémica salida del artista, que ocasionó un “terremoto” al interior del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. Ya avanzado el proceso de preselección, y figurando Hamilton en cuarto o quinto lugar, denunció junto a su curador, el poeta y librero Sergio Parra, “irregularidades y el cambio de lugar para la muestra chilena en el clásico encuentro europeo”, circunstancia que habría sido comunicada a los participantes poco después de iniciarse el proceso. Desde una alusión al cobre, como “el sueldo de Chile”, Hamilton busca llevar al espacio artístico temas como la nacionalización y el extractivismo. Según sus palabras: “Son obras formalistas con un contenido bastante explícito. Diría que son obras silenciosas, no estridentes. Esto tiene que ver con mi forma de entender la relación entre Arte y Política: gestos poéticos, sutiles, alejados de todo panfleto”.



«Silencio amplificado», de Cecilia Flores.

UNA DIVERSIDAD DE ESTÉTICAS Y POSTULADOS

Completan este ciclo de exposiciones individuales, un conjunto de trabajos en que la fotografía, las instalaciones, el arte-objeto y la escultura se posicionan desde relatos de actualidad.

En otras dos salas del recinto, la obra fotográfica «Hubo un viento», de **Fiorella Angelini**, destaca aspectos urbanos, desde el anonimato y la ruina, producto de sus recorridos por las ciudades de Santiago, Elqui, Coya, Rancagua y Conguillío. Después de 10 años sin exponer en Chile, **Pablo Jansana** (residente en Nueva York) ofrece «Adormecer a los felices», un ejercicio pictórico conceptual en torno al hito del iceberg, instalado como parte de la representación chilena en la Expo Sevilla 1992, problematizando a partir de ahí las directrices de los gobiernos post-dictadura.

Por su parte, en un registro cercano a los lenguajes Pop, el montaje «Reliquias del Pantano», de **Camilo Ortega**, se adentra en el territorio, las rutas y las condiciones laborales de los camioneros paraguayos, reconstruyendo en sala una suerte de hábitat lleno de colorido, con gruesas esculturas, fotografías y otras piezas bidimensionales.



ELIZABETH BURMAN LITTÍN_ formas orgánicas

Ocupando 4 salas, la obra de esta joven artista se reúne en torno a la muestra «Concha en ácido». Semejando un mobiliario de grandes dimensiones y sumando otros elementos de carácter escultórico y de intervención espacial, la propuesta trae a la superficie elementos y circunstancias del fondo marino, deslizándose una crítica a los efectos nocivos de la acción humana sobre el medioambiente. Bajo la curatoría de Sergio Soto Maulén, esta es la resultante de un trabajo de investigación interdisciplinario, una característica de su obra en años recientes. Formas orgánicas en tonos rosados y coral, esculturas de latón, sistemas de fluido de aguas y vapores, conchas de moluscos que se incrustan en los muros, con bordes plateados y espejos conforman este poético relato respecto a un problema eco-político de carácter urgente.

La artista manifiesta: “La actual crisis climática tiene varias repercusiones que nos impactan y no vemos a simple vista, siendo una de ellas la acidificación del océano. Me he interesado por fenómenos que ocurren fuera del alcance humano, o en dimensiones que pasan desapercibidas a simple vista. Desde ahí me he sumergido en el estudio del medio oceánico, como un espacio fértil que permite pensar la materialidad de manera más radical. El océano como aparato conceptual para expandir las formas arraigadas en lo terrestre y sólido de pensar, es una forma de diluir nuestras propias hegemonías humanas, y comenzar a experimentar desde la mezcla”.

Sebastián Salfate se sumerge en la investigación de la célebre animita conocida como «Niña Hermosa», emplazada el año 1998 en recuerdo de Astrid Soto, a la altura del kilómetro 22 de la Ruta 78. En torno a este altar que convoca a miles de devotos que ven allí cualidades milagrosas, Ortega realiza una obra planteada como video-paisaje, mezcla entre documentación cronológica y ejercicio de memoria, que incluye el relato de la madre de la joven fallecida, testimonios de familiares, custodios de la animita, devotos, trabajadores y personas cercanas a la empresa constructora encargada de ampliar la autopista donde se encuentra.

Sutil y a la vez elocuente, resulta el trabajo de **Cecilia Flores** en torno a la violencia de género; en altos plintos instaló piezas cerámicas representando utensilios domésticos –cuchillos, planchas y otros– que son potencialmente armas de agresiones y femicidios. A la usanza de una exhibición artística clásica o decimonónica, la artista tituló cada pieza en sobrias placas que nombran las distintas categorías que puede abarcar el abuso y la violencia contra la mujer. 

Para Ángel, Urbano y Roser Más que un Homenaje

En uno de los más originales espacios de Santiago –el Museo Taller– ubicado en el barrio Yungay, el Taller 99 presenta una gran exposición en honor a tres de sus legendarios grabadores.

Por_ Marilú Ortiz de Rozas

Más que un «Homenaje», como se titula la exposición, esta iniciativa persigue volver a llevar a estos personajes en el corazón, que es lo que significa literalmente “recordar” en latín (*re*, de nuevo, *cordis*, corazón). Ángel Santisteban, Urbano González y Roser Bru, son los maestros y grandes cultores del grabado a quienes se dedica esta muestra que se extiende hasta fines de junio. Incluye obras de ellos tres y creaciones de miembros del Taller 99 que aluden a ellos, algunas de forma muy reconocible, otras no tanto.

«HOMENAJE.
CARPETA COLECTIVA
PARA ÁNGEL, URBANO
Y ROSER»
Museo Taller
Compañía de Jesús 2784,
Santiago.

<https://museotaller.cl/>

Hasta junio 2024

La muestra contempla la realización de talleres abiertos al público que permitirán conocer algunas de las técnicas utilizadas en la realización de estos grabados, concretamente litografía, xilografía y huecograbado: piedra, madera y metal.

Museo Taller, junto al medio centenar de obras de grabadores de diversa trayectoria dentro de esta institución. Las obras de Bru, «Frutos en la mesa»; de Santisteban, «*Non Sapiens*»; y de González, una xilografía sin título, se emplazan en otro muro. El recorrido, que incluye 55 obras, fue acogido con entusiasmo en el Museo Taller, que **hace poco inauguró un área de impresión**. Entre los artistas presentes se encuentran Carmen Valbuena, Patricia Velasco, Javiera Moreira, Carlos Damacio Gómez, Nelson Plaza, Gabriela Villegas, Beatriz Leyton, Magdalena Ludwig y la propia Isabel Cauas.

Santisteban, González y Bru fallecieron en 2021, dejando un gran vacío en este mítico espacio dedicado al grabado que fundara Nemesio Antúnez hace casi 70 años, y cuyo espíritu y objetivos sus integrantes se esmeran en preservar. Un cuarto artista se sumó a la carpeta colectiva de homenajeados, Raúl Molina, quien murió estando en plena ejecución de su obra para esta muestra, según revela la presidenta de la Corporación Cultural Taller 99 de Grabado Nemesio Antúnez, Isabel Cauas. Su xilografía, unas bellas y depuradas calas blancas, se exhibe en uno de los muros centrales del



FOTO: MUSEO TALLER

La exhibición está dedicada a integrantes legendarios del Taller 99.



FOTO: MARILÚ ORTIZ DE ROZAS

El área de impresión del Museo Taller.

**Urbano
González**
Sin título
(1985)
Xilografía
37 x 28 cm



TALLER 99

**Ángel
Santisteban**
«Mono Ángel»
Mezzotinta
18,5 x 29 cm



TALLER 99



Roser Bru

«Frutos en la mesa» (2013). Aguatinta, 26,8 x 35,5 cm

CABE DESTACAR...

La longeva Roser Bru, nacida en Cataluña en 1923, y Premio Nacional de Artes Plásticas 2015, fue cofundadora del Taller 99. En tanto, Ángel Santisteban, nacido en Cuzco, Perú, en 1936, estudió Filología en Roma, siendo un alumno cercano de Umberto Eco, además de grabador y cocinero, integrándose al Taller 99 en 1988. Urbano González, arquitecto urbanista nacido en 1929, además de grabador y pintor, formó parte del Taller 99 desde 1985. Finalmente, Raúl Molina fue un geógrafo y doctor en Antropología nacido en 1957, que ingresó al Taller en 2015.

Madera, papel, árbol

En cuanto a este Museo Taller —emplazado en la esquina de las calles Compañía y Libertad, en el barrio Yungay, frente a la tradicional Peluquería Francesa—, nació por iniciativa de una persona inquieta, lúdica y obsesionada por el rescate de los oficios: **Francisco Dittborn**. Aquejado de ELA (esclerosis lateral amiotrófica), abre y cierra a diario este museo que está acondicionado para su carro eléctrico. Él va contestando las preguntas que le hacen con una sonrisa que ilumina todo a su alrededor, escribiendo en una tableta que siempre lleva consigo. Así nos va contando que este proyecto surgió porque hace como veinte años empezó a coleccionar herramientas asociadas a la carpintería, al trabajo de la madera. Un día ya no cupieron en su casa, por lo que tuvo que crear un espacio que fuera a la vez un museo y un taller, porque su idea es que las personas puedan utilizar aquellas herramientas antiguas. Así nació el Museo Taller. Y con una gran carcajada nos escribe en su tableta: “Es mi medicina”. Ciertamente, aquí también se recuerda, se traen de vuelta al corazón manualidades e instrumentos casi desaparecidos.

Primero se instalaron en una vivienda pequeña en el Centro de Santiago, en 2016. Tres años después se trasladaron a esta bella casona patrimonial del barrio Yungay que no cesa de crecer, que fue restaurada y remodelada en plena pandemia. Luego de la reapertura, les regalaron la antigua prensa litográfica del grabador Guillermo Frommer, y con asesoría del Taller 99, la empezaron a echar a andar. “Esta exposición marca para nosotros el inicio de esta nueva área del Museo, el de la impresión —en marcha blanca desde fines del año pasado—, y es un lujo contar con el Taller 99, tanto en «Homenaje», como en los talleres que se efectuarán para el público”, revela Marcela Bañados, directora de contenidos del Museo Taller y curadora de la muestra de grabados.

El año pasado **se creó también una tercera sección, el bosque**, que se plantó en un terreno adyacente. Marcela revela que este viene a cerrar un círculo muy virtuoso, que parte en la madera, en los talleres de carpintería; sigue con el papel, que es el soporte principal de las impresiones, y concluye en el árbol, que es de donde se extrae. “Este bosque fue creado según el método de Akira Miyawaki, un botánico japonés que ideó una técnica de restauración ecológica que potencia el crecimiento acelerado de las especies. Permite que un bosque esclerófilo como este, plantado en julio del año pasado —700 plantas de 40 especies—, en un par de años más alcance la altura de un bosque maduro. Para los niños, terminar la visita hablándoles de los árboles, de ecología, es simplemente maravilloso. Es volver al origen de nuestro relato”, concluye Marcela. 🌳



Este bosque se plantó en julio del año pasado con el método del botánico japonés Akira Miyawaki.

FOTO: MARILÚ ORTIZ DE ROZAS



“Nada fija tan intensamente un recuerdo como el deseo de olvidarlo”, Michel de Montaigne (1533-1592), filósofo, escritor, humanista y moralista francés del Renacimiento, creador del género literario conocido en la Edad Moderna como “Ensayo”.

Sandra Vásquez de la Horra Su primera exposición individual en Estados Unidos

Con «*The Awake Volcanoes*» (Los volcanes despiertos), en el *Denver Art Museum*, y de la mano del curador Raphael Fonseca, la artista chilena explora mitologías, botánicas fantásticas e híbridas, diversas geografías y textos, con escrituras en español, inglés, italiano, latín y alemán, ampliando el significado de cada una de sus obras.

Por_ Juan José Santos M.

Dibujos de una simbología ancestral, la figura femenina en el centro de la pintura, la conexión entre lo espiritual y el mundo natural. La creadora chilena **Sandra Vásquez de la Horra** (Viña del Mar, 1967/artista de la Galería Patricia Ready) fusiona surrealismo, poesía y lo esotérico. Tras su participación en la anterior Bienal de Venecia, o la obtención del premio *Käthe Kollwitz 2023*, su trabajo se despliega ahora en Denver, en una muestra individual que gravita en torno a la idea y la figura del volcán.

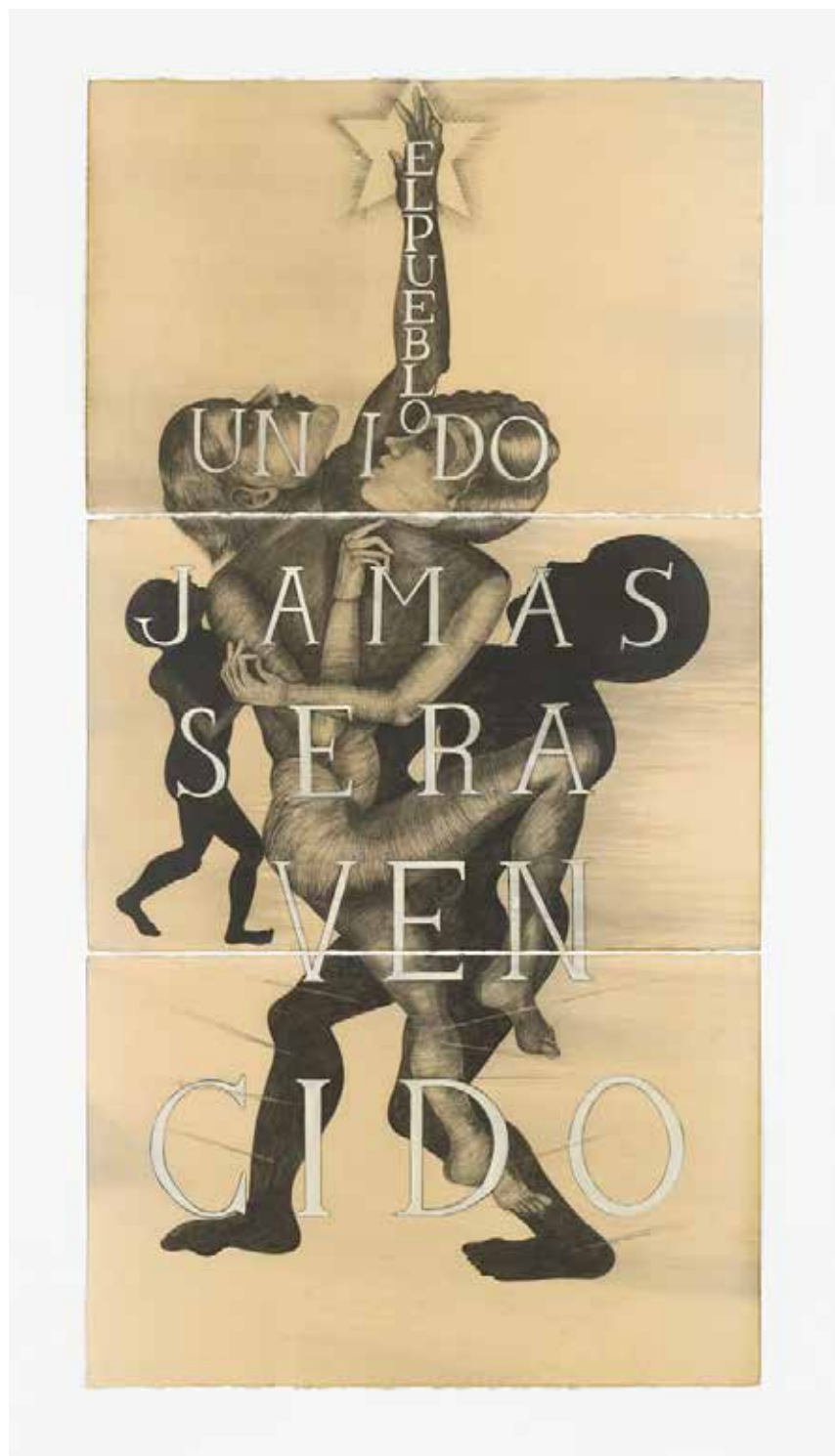
Conversamos acerca de la exhibición, del contenido y el significado de sus obras, y de cómo observa desde su país de residencia, Alemania, los últimos movimientos y sensibilidades del circuito del Arte Contemporáneo global.

—¿Qué nueva mirada aporta la curaduría de Raphael Fonseca?

“Claramente Raphael vive la unificación de diferentes culturas, es su visión. Más holística, más integrada. Mira a través de esos niveles de consciencia que siempre han estado presentes en Brasil. Cuando viajé ahí con 17 años, viví ese intercambio cultural en sus ritmos, ritos y religiones que asimilaban otras realidades. Ese es el espectro donde se canaliza información a diferentes niveles, no solamente intelectual, sino que abre muchos canales de sabiduría y conocimiento. Mi visión es muy compatible con la de Fonseca, un curador capaz de unir estos mundos ancestrales con diferentes creencias que son muy enriquecedoras”.

—¿Qué evoca o sugiere el volcán en los trabajos en los que incluye esta referencia?

“A los siete años viajé con mi familia a Isla de Pascua, creo que fue muy impactante estar en el cráter de un volcán. Ahí nos narraban las historias del hombre pájaro. De ahí en adelante se transformó en una constante, un punto de referencia, como lo fue el horizonte. Mapas de orientación atravesando geografías buscando significados en sus nombres”.



«El pueblo unido jamás será vencido»

(*The People United will Never Be Defeated*), 2020.

Lápiz grafito, guache y cera sobre papel.

93 x 42 3/4 pulgadas

©Cortesía de la artista. Foto ©Eric Tschernow

«THE AWAKE VOLCANOES»

Museo de Arte de Denver (DAM)

Hasta el 21 de julio 2024

Galería de la Familia Gallagher,
nivel 1 del edificio Hamilton del museo.

www.denverartmuseum.org



«El despertar de un volcán» (*The Awakening of a Volcano*), 2019.

Lápiz grafito, acuarela, guache y cera sobre papel.

40 1/2 x 26 pulgadas

©Cortesía de la artista. Foto ©Eric Tschernow



«El sueño del árbol rojo» (*The Dream of a Red Tree*),

2016. Lápiz grafito, acuarela y cera sobre papel.

16 x 16 x 23 1/4 pulgadas

©Cortesía de la artista. Foto ©Eric Tschernow



“

Las diferentes experiencias de meditación y rituales chamánicos han abierto puertas a estas visiones, y además de los sueños, se suman las prácticas de Tai Chi, yoga y Qigong, que me han conectado con otras formas ligadas a la Naturaleza”.

—Sé que es difícil, pero me gustaría que eligieras un trabajo incluido en la muestra al que tengas una especial consideración por un aprecio personal, y nos cuentes acerca de él.

“El Viaje de Aggayú. Según el Sincretismo (religioso), Aggayú Solá representa en la Naturaleza al volcán, el magma, el interior de la tierra. Según la tradición yoruba, el Aggayú se sincretiza con San Cristóbal que en cierta ocasión ayudó a cruzar las aguas al niño Jesús en su hombro. Como el Eleguá (otra de las deidades de la religión yoruba) —que representa el cruce de caminos—, está ligado a la reinterpretación de la Santería, un universo muy complejo, pero en el que conviven perfectamente”.

Cuatro décadas

El recorrido se divide en 4 secciones: «**Late un fuego allí dentro**», que explora la relación entre cuerpo y paisaje; «**Botánica de la evolución**», presta atención a los ciclos de la vida; «**Los pensamientos**», se pregunta de qué manera dialoga una imagen con la escritura; y «**Aguas profundas**», que propone una convivencia entre el ser humano, la espiritualidad y nuestro entorno. Son cerca de 200 piezas, que abarcan sus cuatro décadas de carrera, entre dibujos surrealistas, esculturas de papel y fotografías.

—Vienes de un contexto muy concreto (años 70 y 80 en Chile, educación católica), y algunas de tus obras establecen referencias con ese origen. ¿Crees que un público ajeno —como el estadounidense— será capaz de interpretar algunas de las claves de tus obras?

“Mis obras no contienen un punto de vista específico, son de libre interpretación. Siempre hablo de la influencia del jazz en mi manera de trabajar, porque la combinatoria se basa en improvisar. Con respecto a la influencia del catolicismo en mi trabajo, es desde otras claves, porque nunca me confirmé, sino que me hice budista ya muy joven. Pero inconscientemente está allí su presencia, lo traes en el cuerpo. Luego por la influencia de Ade Oke, mi madrina santera de La Habana, entré en la Santería, que he practicado por más de 21 años. Ahí te encuentras con el Sincretismo de las religiones. Ella pensaba fuertemente en el futuro, y concluía que la sabiduría y la consciencia universal se unificarían”. »

—¿Qué sientes al ver todos estos trabajos compilados en «*The Awake Volcanoes*»? ¿Una dirección, un hilo conductor en tu carrera?

“Fue sorprendente ver cómo siempre me dirigía a las mismas búsquedas del sentido y la visión. Esas reflexiones que me derivan en el viaje iniciático que volví a experimentar desde la semilla que fueron mis primeros grabados, tanto el paisaje interior y sus significados, como las reflexiones desde la alquimia y sus connotaciones de transformación. En todas nuestras facetas que te hacen leer más allá de lo literal, que al final son las más lúcidas, que te hacen asomarte a mundos desconocidos, y no temer, sino aceptar como una oportunidad de comprender profundamente otra realidad. Siento que este mundo hermético se abre a significados que empecé a leer claramente al experimentar el chamanismo de Ade Oke, y que le dieron sentido a mi destino de emigrar y vivir una peregrinación de religiones en busca de respuestas”.

—En anteriores entrevistas, siempre has destacado tu interés por los distintos niveles de conciencia que pueden reflejarse en el Arte. ¿De dónde provienen tus imágenes?

“Las diferentes experiencias de meditación y rituales chamánicos han abierto puertas a estas visiones, y además de los sueños, se suman las prácticas de Tai Chi, yoga y Qigong, que me han conectado con otras formas ligadas a la Naturaleza, actuando como prácticas de sanación. Actos tan simples como el saludo al sol te unen a otra forma ancestral olvidada”.

—En tu propuesta, como comentas, hay vínculos con los pueblos originarios y las culturas ancestrales. Llevas viviendo en Berlín varias décadas. ¿Cuál es tu mirada frente al actual debate de la descolonización de las instituciones europeas?

“Es una apertura a la inclusión, la tolerancia y la aceptación de las migraciones que siempre han existido. Los motivos por los que migramos son diversos, y también el cómo nos reciben en los países en los que buscamos refugio. En este momento, los museos en Berlín están dando un verdadero ejemplo abriéndose a un diálogo. Como la *Akademie der Kunst* (Academia de las Artes de Berlín), y la *Haus der Kulturen der Welt* (Centro Nacional de Alemania para la presentación y discusión del Arte Contemporáneo). Lo interesante es cuando estos países se abren a aprender de nosotros, a lo que ha aportado la migración en el área culinaria, por ejemplo, aparte de los estudiantes extranjeros que vienen con excelencia a compartir sus aulas. Un nuevo comienzo que nos afecta a todos. Los destinos de los pueblos que han marchado a un exilio —sea este obligado o voluntario— nos dejan mucho que aprender, y la descolonización busca cambiar la visión totalmente. Porque es un cambio en la actitud, en el lenguaje, en comprender que tenemos mucho que aprender los unos de los otros, porque el sistema está colapsando y debemos comprender más profundamente que nuestra misión en la vida no es individual. Somos la tierra en que vivimos”. 🌿



«Erupciones» (*Eruptions*), 2019.
Lápiz grafito, acuarela, guache y cera sobre papel.
27 1/4 x 19 pulgadas
©Cortesía de la artista. Foto ©Eric Tschernow



«Saludos a Olorum» (*Greetings to Olorum*), 2021.
Lápiz grafito, acuarela y cera sobre papel.
84 1/4 x 61 pulgadas
©Cortesía de la artista. Foto ©Eric Tschernow



BORCHI-ANA / ONLY WORLD / ONLY FRANCE VIA AFP

Piazza Santo Stefano en Bolonia, Emilia-Romaña, Italia.

Ciudades impermeables

Por_ Sebastián Gray

Bastan unos aguaceros en temporada para que las principales ciudades de Chile se trastornen completamente: el agua corre libre por las calzadas, los resumideros se hacen insuficientes, los cursos naturales amenazan con desbordarse y algunos vecindarios terminan en tragedia, anegados hasta el ombligo. No debería ser así. Siglos de técnica urbanística y cuantiosas inversiones en infraestructura deberían asegurarnos —como lo hacen en muchas ciudades del mundo—, que un simple día de lluvia no interrumpirá nuestra rutina ni nuestro bienestar.

En ese sentido, el título de este texto alude a una doble condición: por una parte, que las ciudades deberían ser perfectamente impermeables; es decir, resistentes a los embates de la lluvia, sus edificios con aleros y marquesinas, sus circulaciones públicas en parte cubiertas, con eficaces redes de evacuación de aguas-luvia independientes del alcantarillado sanitario, redes cuyos colectores devuelvan el agua a los cauces naturales de la topografía. Recuerdo, por ejemplo, la maravillosa ciudad italiana de Bolonia en el valle de la Emilia-Romaña, donde todas sus avenidas, calles y pasajes, sin excepción, están bordeadas de pórticos continuos, a la escala de las respectivas avenidas o callejuelas, por donde transitar a resguardo permanente del sol y la lluvia. Similar cosa, guardando las distancias, con el fantástico laberinto de galerías comerciales que atraviesa el Centro de Santiago desde mediados del siglo pasado, gracias a las que podríamos caminar por cuadras sin abrir el paraguas. Y a propósito: el Centro de

Y a propósito: el Centro de Santiago no se inunda, porque su antiguo sistema de evacuación de lluvias, materializado hacia el primer Centenario de la República, es mucho más amplio y mejor construido que el de las urbanizaciones más recientes.

Santiago no se inunda, porque su antiguo sistema de evacuación de lluvias, materializado hacia el primer Centenario de la República, es mucho más amplio y mejor construido que el de las urbanizaciones más recientes.

Por otra parte, paradójicamente, nuestras ciudades han llegado a ser demasiado impermeables a causa de la pavimentación de enormes superficies, sin prever suficientes áreas de tierra absorbente en medio de la trama de avenidas y calles, que es uno de los principales roles que deben cumplir los grandes parques urbanos,

además de refrescar el ambiente y ofrecer un espacio de solaz. Nuestros alcaldes, ingenuos y contentos con el triunfo corto, a la medida del período político, no dudan en mirar con ambición cualquier espacio abierto, pensando en construir algo encima o concesionar los subsuelos de plazas y parques... para inaugurar estacionamientos, centros comerciales o cualquier forma de construcción subterránea que produzca renta, sin darse cuenta de que con ello impiden que el agua de la lluvia encuentre un cauce natural hacia las napas subterráneas, que a su vez alimentan la arborización urbana.

Tampoco imaginan algo obvio: que bastaría construir cisternas subterráneas bajo las calzadas para acumular importantes volúmenes de agua de lluvia con qué regar la vegetación que nuestras ciudades —desérticas las más—, tanto necesitan pero no tienen, precisamente porque es tan escasa el agua en 9 meses del año.

Aunque haya un día en que todo se inunda. 🍷

El movimiento como expresión de lo Sagrado

Por_ Heidi Schmidlin

“Porque no es un ángel, toda relación del Hombre con el mundo implica la mediación del cuerpo”, asegura David Le Breton (1953), antropólogo y sociólogo francés, investigador académico de la Universidad de Estrasburgo (Alsacia).

Su natural capacidad orgánica para hacer transitar sustancias, impulsos eléctricos, elementos materiales e inmatriciales –tanto piel adentro como hacia lo Otro y hacia el Cosmos–, llevó a las primeras culturas devocionales a explorar movimientos corporales específicos para comunicarse con lo “Divino”.

Los registros más antiguos de bailes sagrados se remontan a la región de Madhya Pradesh, India central, cuando hace 9 mil años el pueblo se re-unió en círculos para honrar el Espíritu que les inspiraba el cielo en luna llena. “Descubrieron que la ronda elevaba su vibración corporal y emocional, al tiempo que les enfundaba una certeza espiritual. Vivenciaron nuevos estados de conciencia, internos y comunitarios. Los intensificaron creando coreografías en base a figuras geométricas que danzaban sincronizando energías, velocidades, frecuencia de práctica y así convocaron a los dioses, los encarnaron y celebraron. El conjunto de estos bailes tradicionales origina un “corpus” de patrimonio inmaterial que, cruzando todas las tradiciones humanas, renueva la alianza Humana con lo Invisible”, asegura Le Breton, especialista en representaciones del cuerpo humano.

Bajar al cuerpo para elevarlo al cielo

De este abanico de culturas esenciales emerge un sinfín de nombres, funciones y realidades devocionales para el sustantivo “Divino”, pero todas se reúnen en una misma base, un centro común y Universal: la estructura corporal.

“Existen muchas técnicas corporales ancestrales –algunas ramificadas en nuevas

propuestas–, donde los humanos utilizan su cuerpo como canal devocional”, escribe el antropólogo y sociólogo **Marcel Mauss** (Francia, 1872-1950), autor del «Ensayo sobre el don» (“un regalo que conduce a la acción recíproca”).

“Es una continua conexión de gestos manuales aprendidos y transmitidos a través del tiempo y de las sociedades”, concuerda **Gerard Horta**, de la *Universitat* de Barcelona, en la «Revista de Antropología Experimental» (2023): “Para el filósofo Claude Lévi-Strauss (1908-2009), el cuerpo es depositario de experiencias vividas desde hace millones de años, y su estudio podría convertirse en la herramienta que uniera el conjunto de los humanos a partir de la empatía de reconocimiento espiritual en ese punto común. El conocimiento intercambiado de este inmenso catálogo expresivo generaría un puente entre sociedades humanas a la hora de compartir”, puntualiza este doctor en Antropología Social.

El primer instrumento físico que descubre el ser humano para canalizar lo “Divino” es el trance. Muchos científicos sociales concuerdan en señalar que la “conexión Divina” desde el cuerpo puede ofrecer respuestas a la dualidad contemporánea en relación a lo Sagrado, aquí figura la Paradoja de Moore: “Existe p, pero yo no creo que p exista” (“Sé que existe la religión, pero no creo en Dios”, por ejemplo). Una concordancia renovada del cuerpo como canal de su Divinidad, podría aumentar la aceptación y autoconciencia necesarias para encontrar soluciones colectivas a las crisis globales, muchas de ellas motivadas por creencias religiosas.

A continuación, un guiño a algunas Corrientes Corporales de interés.

LAS DANZAS DERVICHES, MOVER Y MOVERSE EN PLANOS DE GEOMETRÍA SAGRADA.

Descubrir, reintegrar y centrar la energía en movimientos circulares repetidos en tempos precisos, alturas y extensiones determinadas, es el objetivo de los Danzantes Derviches, que desde el siglo XII integran las fraternidades sufíes formadas por el asceta y poeta musulmán Rumi (1207-1273).

La cofradía de giradores se entregaría al “universo musical perpetuamente vibrante”, desde donde genera un movimiento en espiral para abrir un poderoso canal de conexión con la Divinidad. “Cada combinación y secuencia de movimientos tiene un lugar específico, una duración y un peso que es matemático. El movimiento genera corrientes de aire en ángulos de geometría sagrada que resuenan en el macrocosmos comunicando fuerzas, energías y estructuras universales con el microcosmos a escala humana”, explican los especialistas en diversos escritos.

DANZA BUDISTA

Se entiende como una tecnología del alma, “un fenómeno multidimensional, transformativo que altera la conciencia. La danza situada en un mandala representa, visualiza y fortalece aún más la correspondencia entre la oración en movimiento y la práctica de la meditación”, registra **Joseph Houseal**, director de *Core of Culture Dance Preservation* (NFP), organización comprometida con la Salvaguardia del Patrimonio Mundial Inmaterial, con énfasis en la danza antigua y las tradiciones de movimiento sagrado en peligro de extinción. Autor de «La Historia no contada de la danza...» (*Center for Creative Collaboration*, 2010).



ROMEO GACAD / AFP

BIODANZA

El cuerpo aplicado como alambique que permite experimentar, comprender y transformar el Ser desde lo psíquico, fisiológico y existencial, es uno de los fundamentos del Sistema Biodanza. Esta herramienta de desarrollo interno fue desarrollada por **Rolando Toro** (1924-2010), profesor de la cátedra de Psicología del Arte y de la Expresión en la Universidad Católica (1966), y miembro del Centro de Antropología Médica (décadas 60/70), entre los años 1968 y 1973. Como psicólogo desarrolla extensas investigaciones en torno a la Expresión del Inconsciente y a los Estados de Expansión de la Conciencia, donde comprueba su inequívoca influencia en el equilibrio emocional (<https://tinyurl.com/27bzvhfu>). “Este es un Sistema ya expandido por todo el mundo, que subraya 5 potenciales principales en todo Ser Humano: Vitalidad, Creatividad, Sexualidad, Afectividad y Trascendencia. Son energías y capacidades que alcanzarán su máxima expresión cuando, desde los 3 inconscientes —el personal de Freud, colectivo de Jung e Inconsciente Vital—, despierten la capacidad de conectarse conscientemente a lo Sagrado, que es el Todo”, señala **Andreina Acri**, **directora de la Escuela de Biodanza en Latinoamérica, Licenciada en Lengua y Literatura Hispánica con especialización en Antropología (Roma)**. Y detalla: “La propuesta busca recuperar un movimiento primordial donde cada uno/a expresa con su cuerpo lo que siente a través de la estimulación de la música. Al conectarse con su ser interior, el danzante puede relacionarse hacia otro(a)s en un movimiento con sentido y coherencia entre lo que piensa, hace y dice. Esta congruencia nos conecta con lo más profundo de nuestro ser y nuestra alma”, afirma Andreina, quien ha facilitado estos procesos por 20 años.

DESDE LOS RELATOS MITOLÓGICOS, EN LA MAYORÍA DE LAS CULTURAS

El cuerpo es presentado como un vehículo para elevarse y trascender a un estado superior. “Y aunque en los tiempos posmodernos se cuestiona el valor y rol de la religión o la espiritualidad, su sentido ancestral definido etimológicamente “*re ligare*”, tiene la capacidad de reconectar con lo Sagrado, y eso es incuestionable”, afirma **Eline Kieft**, doctora en Antropología de la Danza (Universidad de Roehampton, Londres), autora de citadas publicaciones como «La danza como una espiritualidad en movimiento. Un caso de Movimiento Medicinal» y «Una relación personal con los Misterios». 

Links de interés:

- https://www.researchgate.net/publication/263610582_Dance_as_a_moving_spirituality_A_case_study_of_Movement_Medicine
- <https://www.erudit.org/en/journals/theologi/2017-v25-n1-theologi04204/1055244ar/>



“Baila primero. Piensa después. Es el orden natural”, Samuel Beckett (1906-1989), dramaturgo, novelista, crítico y poeta irlandés, figura clave del Teatro del Absurdo. Su obra más conocida es el drama «Esperando a Godot».

Matías Pizarro

Perdido en el tiempo y el silencio, por más de 50 años

La figura, la historia y el sonido de este pianista y compositor se restituyen gracias a la reedición de «Pelo de rata», un LP de 1975 grabado en Argentina, cuando tenía 25 años. Es el único testimonio de época sobre su adelantada música.

Por_ Antonio Volland

“**E**ra un genio. Podía captar cualquier idea, en cualquier tono, y desarrollarla en el piano con una maestría que no vi en otro músico”, me dijo el baterista de jazz Waldo Cáceres, de 85 años, durante un encuentro casual en la calle, unos minutos después de la entrevista con Matías Pizarro (1949).

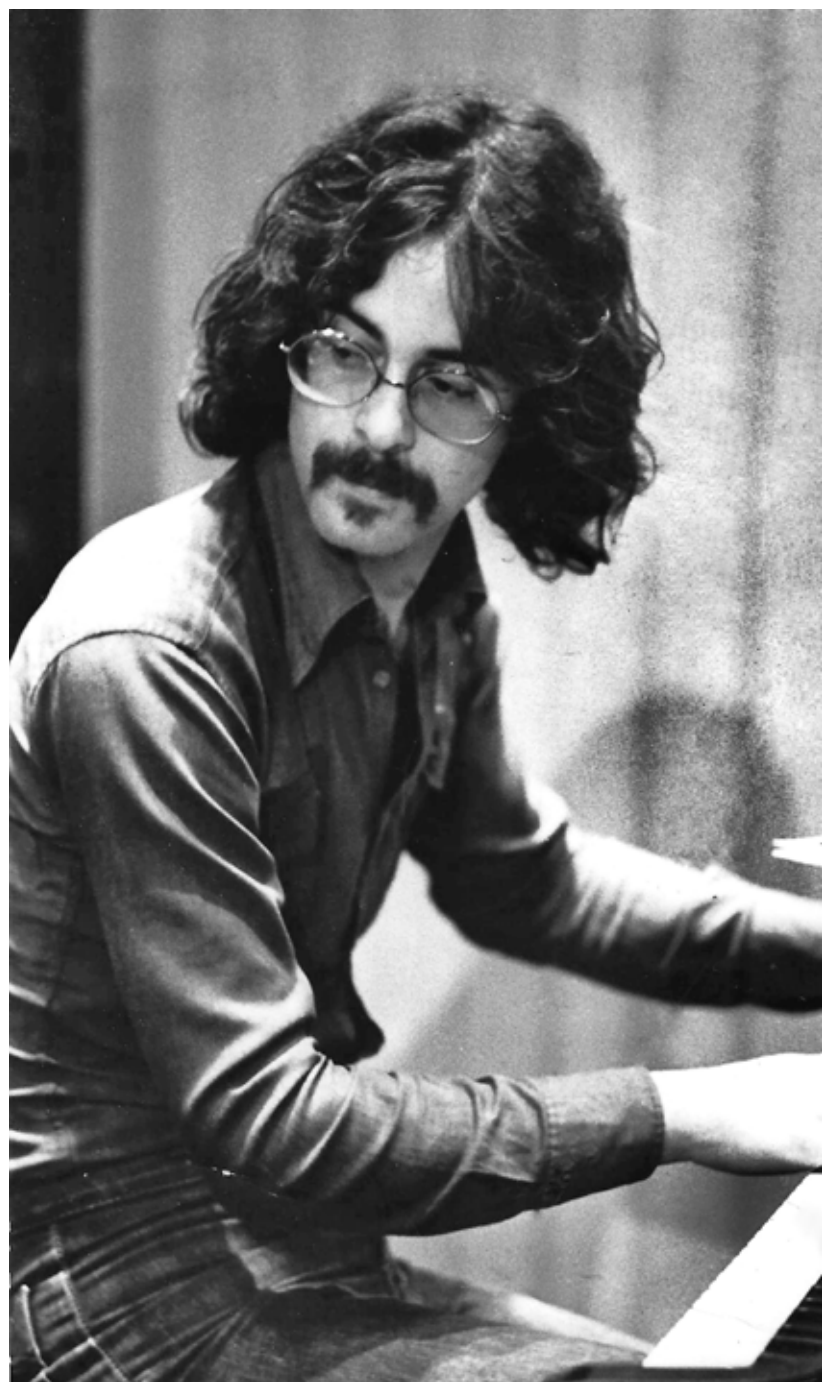
Entre Waldo Cáceres y Matías Pizarro —compañeros de música en los 60—, el rastro se había perdido desde hacía más de 50 años. Pero Matías Pizarro también había desaparecido de la historia con un eco mayor, cuando se fue de Chile rumbo a Argentina en un bus a fines del 73, cuando se abrieron las fronteras tras el Golpe de Estado. Tenía 24 años.

En su libro «Historia del jazz en Chile» (2003), el musicólogo Álvaro Menanteau describe a este pianista y compositor como un auténtico enigma y una leyenda desconocida. Prácticamente un hombre en el castillo, un músico de generación espontánea y cualidades creativas únicas, que además fue un motor entre una comunidad de jóvenes que estaban cambiando la manera de concebir el jazz en Chile. Esta conversación es la única que Pizarro ha tenido con la prensa nacional desde entonces.

Con clarinete y trompeta

“Mi madre había estudiado piano clásico y mi padre lo tocaba de oído. Pero además era arquitecto, así que construyó la casa de la familia. Estaba en Hernando de Aguirre llegando a Las Lilas. En ese ambiente me formé y comencé con los estudios de piano”, dice desde su departamento parisino cerca de la *Place Pigalle*, Matías, hoy de 74 años. En Francia vive desde 1977. “Esa casa ya debe estar demolida”, piensa. Tiene toda la razón: en la dirección 1266 ahora existe otro mediocre edificio capitalino.

Pero la presencia de la gran casona de Hernando de Aguirre no es casual. En ese lugar se escribió una parte de la historia narrada por Menanteau en su libro. “Yo tenía unos doce años cuando llegaron unos primos que tocaban jazz con clarinete y trompeta.



Esa música me atrapó. Cuando alguien que estudia piano clásico —que es pura disciplina y lectura—, descubre la improvisación, algo ocurre. Yo empecé a chapurrear de oído”, rememora.

“Después comenzaron a llegar a la casa músicos de otros lados, como Jaime Eyzaguirre y Mariano Casanova, y poco a poco ese grupo de gente que se reunía para tocar los sábados en la casa fue más grande. Se corrió la voz: llegó Roberto Lecaros, que era muy joven, me enseñó mucho y me consiguió mi primera pega pagada como jazzista, a los 17 años. También llegaron Patricio Ramírez, Waldo Cáceres, Patricio Villarroel, Sandro Salvati, Pedro Greene, que tenía mi edad. Era la gente que marcó la época del jazz chileno en los años 60”, agrega.

Fue el inicio de esa vida musical desconocida.

MATÍAS PIZARRO pelo de rata



El Herbie Hancock latinoamericano

La reaparición de Matías Pizarro este año es el resultado de la búsqueda emprendida por el productor discográfico catalán Sergi Roig. El editor del sello Altercat descubrió el único LP sepultado por el tiempo, que Matías Pizarro grabó como solista en su vida, y se propuso reeditarlo bajo su disquera en Europa: “Había que hacer justicia con su música después de cinco décadas. Para mí el Matías Pizarro de los 70 era como un Herbie Hancock latinoamericano. Creó una música muy compleja, bella y completamente autoral, que surgió en un momento especial y pasó totalmente desapercibida. Reeditamos la obra original en vinilo con todas sus capas que tiene el disco «Pelo de rata», dice Roig.

«Pelo de rata» es el título tan particular de ese LP grabado por Pizarro en Argentina, con músicos de Buenos Aires y otros chilenos, como el guitarrista y charanguista Alejandro Rivera. “Para mí el título tenía sólo un sentido musical: la unión de las palabras contenía un sonido especial”, explica Pizarro sobre el álbum donde se conjugan por primera vez el lenguaje y la improvisación jazzística con las raíces del folclor latinoamericano. En 1975 este encuentro se consideraba una exploración nueva, como lo indica en una nota de prensa en el Buenos Aires de la época el fallecido escritor, poeta y periodista argentino Miguel Grinberg: “Indoamérica y el jazz en una expresiva confluencia sonora”.

La portada del álbum, también restituida como el original por Altercat, mostraba entonces una ilustración de la artista visual argentina Renata Schussheim en la misma estética y la técnica del dibujo achurado con que ella retrató después al Charly García de «La Máquina de Hacer Pájaros», un álbum principalmente de rock progresivo muy conocido en Argentina.

La música, en cambio, contiene piezas maestras como «Una flor en la montaña» y «Perro que ladra no muerde», donde Pizarro también canta, aunque no le gustaba nada su voz. También están «Anamlor», una breve composición para piano dedicada a la hija recién nacida del músico chileno también en el exilio en Argentina, Antonio Smith, o el gran manifiesto que propone «Nordeste», con piano Rhodes, saxo tenor, bajo eléctrico y abundantes percusiones y voces: diez minutos de sonido para aquella Indoamérica imaginada por el músico. 

IMPROVISACIÓN COLECTIVA

Matías Pizarro había pasado por la escuela de Berklee, en Boston, en 1969, con una beca del todo insuficiente. “Cuando volví era un músico distinto. En los tiempos de la UP, empecé a escuchar a Los Jaivas, conocí a los Blops y armé La Costanera, un grupo de fusión con Gabriel Parra y Juan Contreras. Era una mezcla de Jaivas y Blops. Hicimos una gira con Gato Alquinta y Eduardo Parra, con una música de improvisación colectiva”. En la red existe un video testimonial donde aparecen músicos de Los Jaivas y de Fusión, otra banda de jazz experimental en la que tocaba Matías Pizarro poco antes del Golpe, todos mezclados, tocando en el Estadio Chile en 1972 ante 5 mil personas. “Era música improvisada, dos horas sin parar. Fue un colectivo que se armó para la inauguración del edificio de la UNCTAD, que hoy es el GAM”, recuerda Pizarro. Pero el video carece del sonido original, de modo que toda esa música documental se perdió. “Yo lo he visto y alguien le puso encima la música de «Pelo de rata» y la hizo calzar con precisión”, cierra.



“Mi madre había estudiado piano clásico y mi padre lo tocaba de oído. Pero además él era arquitecto, así que construyó la casa de la familia. Estaba en Hernando de Aguirre llegando a Las Lilas. En ese ambiente me formé y comencé con los estudios de piano”, relata Matías Pizarro, hoy de 74 años, desde su departamento parisino cerca de la Place Pigalle.

Una cruzada que no termina

La crueldad hacia los animales es penada en la mayoría de los países del mundo cada vez con más fuerza, pero eso no es suficiente para detener el maltrato.

Hoy, la meta es que sean considerados seres sintientes, dignos de respeto y consideración. En Chile, pese a los avances en tenencia responsable, el Código Civil aún los califica como “bienes muebles”.

Por_ Marietta Santi

Linito es un mono capuchino que vivió 35 años encerrado en una jaula, de 2 x 1 x 1 metros, en Barcelona. En ese tiempo, nunca salió a estirar piernas y brazos, y menos supo del sol, la vegetación, o el aire fresco. Su dueña –hoy octogenaria– explicó que lo amaba cada vez que la Fundación para el Asesoramiento y Acción en Defensa de los Animales (FAADA) la instó, desde 2014, a liberarlo. En enero, la fundación recurrió a la nueva Ley de Protección de Derechos y Bienestar Animal (LBA), en vigencia en España desde septiembre del año pasado, y su petición resultó acogida: Linito fue rescatado y ahora está en un santuario de primates adaptándose a interactuar con la Naturaleza.

El capuchino estaba en muy malas condiciones; su jaula estaba sucia, su dieta era poco variada y no tenía estímulos. Pese a eso, a que su origen es ilegal y a la prohibición de tener animales como él en Barcelona, ni el Ayuntamiento ni la Fiscalía del Medioambiente respondieron a las quejas de los animalistas.

Para que no se repitan casos como el de Linito, España mejoró su legislación sobre el tema en 2023. La nueva LBA reconoce la “sintiencia” animal e impone sanciones de hasta 200.000 euros para los casos graves de maltrato. Incluso prohíbe, con pena de multa, dejar a los perros amarrados fuera de los locales comerciales sin supervisión.



Europa lleva la delantera

El Reino Unido fue pionero en garantizar los derechos de los animales no humanos: en 1822, promulgó la primera ley del mundo sobre los derechos del ganado y los caballos, que en 1900 se hizo extensiva a los animales domésticos. Desde el año 1902, además, están prohibidas las peleas de perros en todo el país. En Francia, algunos animales (de compañía, domesticados y de granja, usados para propósitos científicos, silvestres, mantenidos en cautiverio) fueron designados como seres sintientes en la Ley de Protección de la Naturaleza de 1976. Y en 2015, el Código Civil francés cambió su clasificación de “bienes muebles” a “**seres vivos dotados de sintiencia**”.

Un gran paso significó la Ley de Bienestar Animal de Suecia, que en 2018 consagró a los animales como seres sintientes y con un valor intrínseco propio, **sin importar el beneficio que traigan a los seres humanos**.

Latinoamérica está lejos del viejo continente, ya que en varios países son legales aún las peleas de gallos (Colombia, Honduras, Nicaragua, Panamá y Puerto Rico), y no todos regulan el uso de animales en laboratorio. **Una excepción es Perú**, donde en 2016 se aprobó la Ley de Protección y Bienestar Animal que reconoce a los animales como seres sintientes.

Una cuestión moral

Para quienes consideran a los animales no humanos como “objetos”, la preocupación por regular el marco legal que los ampara es una exageración. Ignoran que su calificación como seres sintientes responde a numerosas investigaciones científicas que cada día son más concluyentes. **Está comprobado que sienten dolor, frustración y ansiedad, y los estudios de la etología cognitiva señalan que, además, son capaces de comprender (#LAPANERA 158).** Reconocer la “sintiencia” animal va más allá de asegurar su integridad física. Desde la filosofía, el australiano Peter Singer ha hecho grandes aportes a esta problemática. Su libro «Liberación animal», publicado en 1975, removió los cimientos de la ética al ampliar la consideración moral a otras especies. “La frontera de nuestra especie no es una distinción moralmente crucial, ya que los demás animales con los que compartimos el planeta también pueden sufrir placer y dolor. El hecho de que los animales no pertenezcan a la especie *Homo Sapiens* no hace que su dolor sea menos importante desde el punto de vista ético”, expresa en el texto.



ILUSTRACIÓN: PABLO LUEBERT

AL CIERRE DE ESTA EDICIÓN, EN CHILE

La Cámara de Diputados rechazó –con 99 votos en contra, 19 a favor y 21 abstenciones– el proyecto de ley que proponía la caza de perros asilvestrados. **Diputados y diputadas plantearon, en la línea de la tenencia responsable, que en Chile “no hay perros asilvestrados sino perros abandonados”.**

Si bien este hecho es un hito, significa un pequeño paso en la búsqueda de un estado de derecho que considere a los animales como seres sintientes. Para los activistas de la causa, lo primero es endurecer las sanciones contra el maltrato, ya que ni siquiera los asesinos del perro Cholito, inspirador de Ley de Tenencia Responsable (2017) conocida con su nombre, tuvieron el castigo adecuado. El Tercer Juzgado de Garantía de Santiago condenó a los autores materiales a una pena remitida de 100 días, y a la autora intelectual a pagar una multa de aproximadamente 2 millones de pesos.

Alexis Castillo, presidente de la Fundación Edra (Equipo de Defensa y Rescate Animal) comenta: “En la teoría, la legislación chilena castiga el maltrato animal, pero en la práctica la sanción es muchas veces inferior al daño producido. O sea, se gasta más dinero en salvar y mejorar al animalito rescatado que lo que tiene que pagar el que ocasionó el daño”. Para él, en el caso de los animales de compañía, lo más urgente es perseguir y sancionar el abandono. “El abandono es el inicio de toda la problemática que tenemos en Chile. Necesitamos sanciones durísimas, que amedrenten”, enfatiza.

La presidenta de la Fundación Gatitos Chilenos, Karina Yáñez, evidencia la excesiva burocracia en los procesos: “Uno denuncia un maltrato animal y la fiscalía se toma mucho tiempo en proceder. Carabineros, supuestamente, debe apersonarse en el lugar del maltrato, pero no llega. No hay fiscalización. Y cuando hay, es tardía. La denuncia masiva, la funa por las redes sociales, es lo único que finalmente lleva a soluciones efectivas”.

En nuestro país, el movimiento ciudadano contra el maltrato animal es cada vez más fuerte y se ha hecho escuchar con manifestaciones y campañas. **#Nosonmuebles**, la de más larga data, surgió en 2015, y busca que los animales sean reconocidos por la legislación nacional como seres sintientes, sujetos de consideración moral y dignos de respeto.

En la misma línea, la filósofa francesa Corine Pelluchon publicó en 2017 su «Manifiesto animalista», donde plantea:

“No habrá ningún cambio real en nuestra relación con los animales hasta que hagamos de la mejora sustancial de la condición animal, un deber moral fundamental y un objetivo político”.

Teniendo en cuenta la sintiencia animal y la responsabilidad moral de los seres humanos en su calidad de vida, recientemente en Alemania se ha puesto en jaque la continuidad de los perros *Dachshund*, vistos tradicionalmente como un símbolo de ese país. La nueva ley de protección animal germana, en fase de aprobación, apunta a detener la cría “sin escrúpulos” y las cruas que produzcan malformaciones o enfermedades.

La idea de fondo es impedir la concepción de perros que, por sus características físicas manipuladas genéticamente por manos

humanas, sufran dolor físico o psicológico que les impida desarrollarse normalmente.

Linito, el mono capuchino *senior* que da la partida a este artículo, está feliz en un refugio barcelonés. Ama el sol, dicen sus rescatistas, cuya tibieza sólo ha podido sentir luego de ser liberado.

Pese a la artrosis que padece, da paseos cada vez más largos y está afirmando sus patas. **Tuvo que esperar 35 años para ser tratado con justicia y respeto**, como un ser sintiente....

El camino es largo, es cierto. Pero se han dado pasos importantes en diversas partes del mundo, destinados a reconocer que los animales tienen valor en sí mismos y merecen calidad de vida. Esperamos que las legislaciones, y los encargados de hacerlas cumplir, se sumen al proceso que busca eliminar la crueldad y el desprecio de los seres humanos hacia el resto de los habitantes del planeta Tierra. 🐾

Los Animales Sagrados también son Superhéroes

Por_ Tomás Vio Allende

Nací en la calle, tengo lejanos recuerdos de mis hermanos y de mi madre. Desde chico aprendí a cuidarme solo, en los cerros de Valparaíso. Aprendí a comer sobras, a beber agua de los charcos, a que me corretearan y me gritaran: “¡Fuera!”. Soy un callejero, un vago o lo que me quieran decir, aprendí a sobrevivir, a deambular de manera salvaje. Nunca tuve dueño, pero tengo un carácter tranquilo. He tenido garrapatas, enfermedades y pestes, he llorado porque por mucho tiempo he sido un estorbo frente a los ojos de los humanos. Trato de pasar desapercibido, pero no puedo. Soy un can grande de color negro. Un quiltro, un perro de la calle que siempre ha buscado un destino. Lo cierto es que mi vida cambió este año con los incendios del verano. Fue de un día para otro, vagaba por un cerro cuando de pronto vi estallar una chispa. Yo dormía, suelo hacerlo a menudo durante el día y la noche. De pronto esta chispa estalló sobre unas casas de material ligero que me rodeaban, comenzaron a quemarse rápidamente. Me asusté y corrí como un loco. Traté de guarecerme en algún lugar cercano, un espacio para esconderme, pero no pude, las llamas avanzaron estrepitosamente sobre las viviendas y me ahogaron. El humo sofocaba. Pude ver cómo la gente despavorida gritaba, trataba de huir. Muchos de ellos no lo lograron, otros derramaban lágrimas, malheridos, observando en vivo y en directo cómo sus casas desaparecían o quedaban en ruinas, igual que castillos de arena. Pude ver el sufrimiento, el dolor, dicen que hay que salvar para salvarse, pero lamentablemente en esta oportunidad el panorama era desolador y no pude hacer nada. Había visto otros incendios, pero no de la magnitud de este. **El espectáculo fue el peor de todos, llamas inmensas penetrando por todos lados destruyendo árboles, casas, autos.** Todo era demasiado triste, demasiado espantoso. Por un momento pensé que me había salvado, que el fuego no llegaría sobre mí, que no me abrasaría, pero cenizas ardientes lograron caer sobre una de mis orejas y la quemaron en la parte externa, la que está cubierta de pelo. Pensé que me moría del dolor, sentí cómo mi oído quedaba descubierto, en carne

Los humanos y animales nos necesitamos, nos queremos, tenemos que convivir en armonía, apoyarnos. Los incendios de este verano 2024 en la Vª Región fueron literalmente una prueba de fuego para la solidaridad y el amor que debemos profesarnos.

viva. Traté de recordar algo de mi vida y me di cuenta que era un cuadrúpedo solitario, sin futuro, un vago de la vida, un despojo que había aprendido a sobrevivir unos tres años, pensando en mi existencia en la calle como la única salida. Poco después que se me quemó la oreja perdí el conocimiento. No supe más de mí. Caí en un sueño profundo, cerré los ojos e imaginé que estaba con mis hermanos, eran iguales a mí, en total 5, muy unidos y felices. Corríamos por los cerros haciendo travesuras, unas bolitas negras desplazándonos torpemente por el suelo mientras nuestra madre nos vigilaba muy seria de cerca.

Estaba en la mejor parte del sueño cuando desperté, en realidad me despertaron unas mujeres muy amables; me miraron y trataron de curarme la herida de la oreja. Yo estaba muy débil después

del incendio. Me dolía todo el cuerpo, pero igual trataba de estar en pie. Las humanas me alimentaron, me dieron agua, me cuidaron. Escuché que me iban a llevar a un hospital de campaña, pero al final no resultó y fui, una vez más, rechazado.

Buscaron ayuda por todos lados hasta que la Fundación que me rescató encontró una clínica veterinaria en Santiago, sector Los Leones, a cargo de su dueño, **José Tomás Rogers**, quien generosamente me acogió junto a su equipo médico. Me mandaron a buscar y viajé a la capital de Chile en una nave de cuatro ruedas. No entendía mucho lo que pasaba

hasta que después de un par de horas aterricé en la clínica.

Me reciben con mucho cariño y me atienden, sin costo para mí porque yo no tengo dueño. Mi cirujano se llama Alfredo Belmar, dice que además del problema en la oreja tengo anemia que es una enfermedad que se presenta cuando el organismo no cuenta con glóbulos rojos sanos, o en un número adecuado en la sangre, así que me voy a quedar un tiempo aquí hasta que me mejore. **Me pusieron Cholo por mi color de piel.**

El lugar es agradable y está muy lejos del fuego, son dos casas unidas, la primera se llama **The Cool Cats House** y es para gatos, y cuenta con una cafetería *pet friendly*, donde los dueños de los animales pueden esperar que las mascotas como yo sean atendidas. Más allá se encuentra una puerta interior que conduce al



lugar donde yo estoy: *The Cool Dogs Vet*, ahí me atienden 24/7, y cuidan mientras mejoro. Extraño mi libertad, el placer de correr libremente por los cerros y pasear por las calles, pero entiendo que me tengo que cuidar y mejorar para tener una vida más sana, con un mejor futuro.

Dicen que los animales salvamos, que somos sagrados, somos superhéroes. Creo que hay algo de cierto en eso. El otro día me sacaron un ratito al patio de este centro integral y vi en la cafetería la imagen de un gato disfrazado de Capitán América. Me emocioné, de inmediato sentí una fuerte picazón en la oreja porque me están saliendo costras. Se está renovando mi piel. Reconozco que los animales somos sobrevivientes que nos acercamos a los humanos para poder comer, subsistir. Yo hacía eso todos los días, buscaba la consideración de los demás. Mendigaba. No me gusta ser agresivo o morder a los demás. El resto no tiene la culpa. ¿Por qué agredir? No lo entiendo. He tenido suficientes problemas en las calles cuando de la nada me golpean o me muerden. Soy tranquilo, me gustan las personas, especialmente cuando son buenas conmigo.

Llevo un tiempo de tratamiento y he visto a una familia que trae a la clínica un perro, un mestizo que está en las últimas, muy viejito. Se nota que lo adoran. A veces me saludan, me sonríen cuando vienen, conocen mi historia. Han pasado los días y escucho que el perro falleció. Me da mucha pena porque, a pesar de que lo conocía poco, pienso que podría haber sido yo.

Con el tiempo he aprendido a descifrar lo que murmuran los humanos. Un día el Dr. Belmar me sacó del canil en el que estaba. Pensé que me llevarían un rato a la calle. Pero no fue así. Llegó a buscarme la familia del perro que murió. Me abrazaron y me hicieron cariño, yo no entendía mucho. Salí de la clínica. Ahora tengo un nuevo hogar, ya no soy de la calle; la familia que tengo ahora me alimenta y protege. Me siento mucho mejor. **He sido adoptado y se ha cumplido uno de los sueños más importantes de toda mi vida.**

Lo que ahora me preocupa es lo que puede suceder con otro perro que llegó a la clínica en peores condiciones que yo. Se trata de **Big**, un mestizo de pastor alemán. Apenas nos divisamos, pero el Dr. Belmar me contó que tenía quemaduras en la espalda y en los costados de su cuerpo. Cuando lo vi no pude acercarme mucho a él porque no se relaciona bien con otros canes y comienza inmediatamente a ladrar, aunque con los humanos puede tener cierta confianza sin ser agresivo. Ojalá encuentre una familia pronto y sea feliz como lo soy yo. El doctor Belmar me contó que hay un par de personas que quieren a Big. **Ojalá resulte la adopción** (<https://www.thecooldogsvet.com/>).

Los humanos y animales nos necesitamos, nos queremos, tenemos que convivir en armonía, apoyarnos. **Los incendios de este verano 2024 en la Vª Región fueron literalmente una prueba de fuego para la solidaridad y el amor que debemos profesarnos.** No todos logran un final feliz como el mío. Tengo suerte. 🐾



Icónico, rebelde, esquivo, atormentado

Marlon Brando en 10 películas

Nació hace un siglo y sus filmes aún funcionan como manuales de actuación y carisma. Esta selección puede funcionar como un decálogo para honrar su inmortalidad en la pantalla grande.

Por_ Andrés Nazarala R.
@solofilms76

H

ay una anécdota contada por la maestra de actuación Stella Adler —una de las principales divulgadoras del método Stanislavski en Estados Unidos— que refleja el rol disidente que **Marlon Brando** (1924-2004), tendría dentro de la Industria del Cine. Ella les dio a sus alumnos una consigna: tenían que imaginar que eran gallinas justo cuando una bomba nuclear estaba por caer sobre el criadero. Todos hicieron lo mismo: cacarear y correr desesperadamente. Menos Brando, quien se sentó y fingió poner un huevo. Cuando le preguntaron por su decisión, respondió: “Soy una gallina. ¿Qué sé yo de bombas?”.

Esa anécdota refleja la actitud discordante que mantendría hasta su muerte. Su método inconfundible —con ese aire de distracción casual que manifestaba hasta en las escenas más tensas— redefinió la actuación cinematográfica. Su estampa icónica marcó a cientos de imitadores. Su rebeldía fue inspiradora. Como maestro involuntario, Brando renegó no obstante de todas sus enseñanzas. Desafió las dinámicas del *star-system* al mantener su vida privada lejos de la luz pública. Atacó sin tapujos a la gran mano que le dio de comer. **No fue a recibir el Oscar cuando lo ganó.**

Engordó para matar al galán y arruinar los encasillamientos. “La única razón por la que estoy en *Hollywood* es porque no tengo el coraje moral para rechazar el dinero”, llegó a decir en una entrevista.

A 100 años de su natalicio, reseñamos aquí 10 películas que reflejan tanto el talento actoral como la presencia vigorosa frente a las cámaras de uno de los intérpretes más influyentes y subversivos del siglo XX.

1.

«A Streetcar Named Desire» (Elia Kazan, 1951)

Esta adaptación que Elia Kazan hizo de la pieza teatral de Tennessee Williams nació sobre las tablas. Es que el director estaba a cargo del montaje en *Broadway* junto a un elenco que incluía a Marlon Brando, Kim Hunter y Karl Malden, quienes aceptaron repetir la proeza en la pantalla. A pesar de su origen, la película está lejos de ser “teatro filmado”. Su atmósfera opresiva y las magistrales actuaciones del reparto, **la convirtieron en un clásico instantáneo que transformó a Brando automáticamente en una celebridad.** Su encarnación del violento Stanley Kowalski podría calificarse como uno de los mejores debuts actorales en la historia del Cine.

2.

«The Wild One» (László Benedek, 1953)

Un incidente de violencia protagonizado por motociclistas inspiró un cuento de Frank Rooney que sirvió como base para esta película de explotación que buscó denunciar los excesos de la juventud rebelde de la época. Hubiese pasado a la historia como una apuesta olvidable de no ser por el carisma de un **Brando enfundado en cuero que se convirtió en un ícono inmediato.** Sus patillas inspiraron a Elvis. Subculturas como las de los *Teddy Boys* en Inglaterra y los *Hell's Angels* en Estados Unidos se nutrieron de la estética y la rebeldía del filme. El cineasta experimental Kenneth Anger adoptó sus ingredientes —el cuero, los cuerpos, las motos— y los puso al servicio del homoerotismo en «*Scorpio Rising*» (1964). El impacto de esta producción inauguró también una serie de ofertas sobre insubordinación adolescente como «*Rebel Without a Cause*» (Rebelde sin causa) con James Dean, un ferviente seguidor de Brando. Hay pocos filmes tan icónicos como este. ►►



3.

«On the Waterfront»
(Elia Kazan, 1954)

Después de «*A Streetcar Named Desire*», Brando volvió a trabajar con Elia Kazan en la olvidable «¡Viva Zapata!» (1952), y en esta joya del cine negro que, según las malas lenguas, fue un intento del director de justificar las delaciones que realizó durante el macartismo. El personaje protagonista, un exboxeador que trabaja para un corrupto jefe de sindicato, se ve enfrentado a la necesidad moral de denunciar a los mafiosos tras un crimen. **Asfixiante, realista y conmovedora por sus actuaciones** —especialmente gracias a un Brando que redefinió los códigos actorales de una época—, esta es la mejor obra de Kazan y una cinta capital dentro del universo *noir*.

4.

«One-Eyed Jacks»
(Marlon Brando, 1961)

Los juicios suelen ser duros con los actores que deciden ponerse detrás de las cámaras. Esta película —dirigida y protagonizada por Brando— fue demolida por los críticos estadounidenses, quienes la consideraron como un ejercicio de narcicismo. En Europa, sin embargo, fue elogiada y **recibió la Concha de Oro en el Festival de San Sebastián**. Brando interpreta a un ladrón de bancos arrestado en Sonora, México. Tras cumplir su condena, decide salir en busca de su compañero de atracos (Karl Malden) que ahora es el *sheriff* del pueblo. El enfrentamiento es inminente. Intrigante y bellamente filmado, este *western* marcó el fin de los estereotipos que el actor había interpretado hasta el momento. Como señala la biógrafa Patricia Bosworth, la película “contiene el retrato en pantalla más preciso de Brando en aquel momento, un hombre con un rostro inolvidable a punto de estropearse y engordar, un hombre aparentemente incapaz o poco dispuesto a proyectar amor o deseo a nadie más en la pantalla”.



«THE CHASE»
NZ / COLLECTION
CHRISTOPHEL VIA AFP

5.

«The Chase» (Arthur Penn, 1966)

Marlon Brando es el *sheriff* de un pueblo de Texas y un joven Robert Redford se hace cargo de un fugitivo en esta magistral obra de Arthur Penn que tiene como gran antagonista a la sociedad estadounidense de la época y su doble moral. Penn denuncia el racismo, la corrupción y la delación en un **drama de alto voltaje** que, a pesar de todo, no lo dejó contento. “Fue una decepción, y estoy seguro de que todos los directores han pasado por la misma experiencia al menos una vez. Es una pena, porque pudo haber sido una gran película”, confesó años más tarde.

6.

«A Countess from Hong Kong» (Charles Chaplin, 1967)

No es raro que Brando quisiera colaborar con un expulsado de *Hollywood* como Charles Chaplin, quien se despidió del Cine con este largometraje. Aquí interpreta a un embajador estadounidense que acoge a una condesa rusa en fuga. Más allá de sus decisiones cinematográficas (no es la mejor obra de Chaplin), **destaca por su elenco**. Además de Brando están Sophia Loren, Tippi Hedren y una joven Geraldine Chaplin.

7.

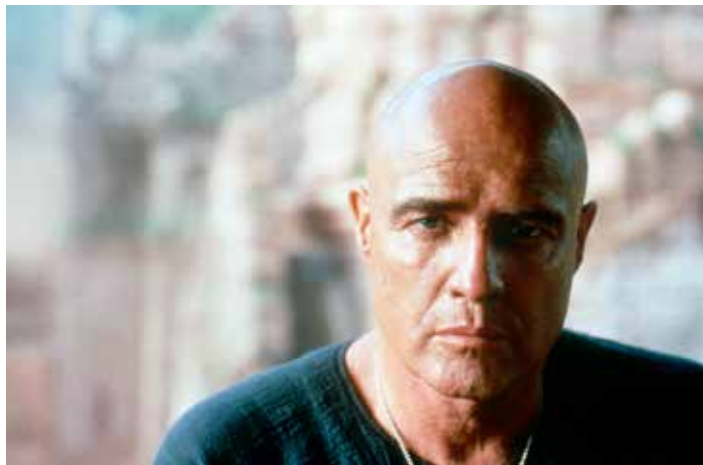
«The Godfather» (Francis Ford Coppola, 1972)

¿Qué se puede decir de la interpretación que Brando hace de Don Vito Corleone en este **clásico contemporáneo** de Francis Ford Coppola? Nada nuevo. Sólo remarcar el riesgo de sus decisiones actorales: el uso de una prótesis para parecer un perro bulldog y esa voz ronca e impostada que se convirtió en lugar común a la hora de representar a mafiosos. Brando era un creador de personajes y universos inexplorados.

8.

«The Last Tango in Paris» (Bernardo Bertolucci, 1972)

La complicidad perversa de Brando y el director Bernardo Bertolucci para llevar a la actriz Maria Schneider al extremo ha sido un tema de debate y discusión durante los últimos años. Lo cierto es que este **emblemático largometraje—exageradamente elogiado desde su estreno—** se sostiene principalmente por el carisma sombrío del actor. Una historia de obsesión, sexo, culpas y redención.



«APOCALYPSE NOW»
ZOETROPE FILMS / PHOTO12 VIA AFP



«THE GODFATHER»
PARAMOUNT PICTURES /
ARCHIVES DU 7EME ART /
PHOTO12 VIA AFP

9.

«Superman» (Richard Donner, 1978)

De alguna manera, Brando fue el Superman del Séptimo Arte. Por eso **da gusto verlo de blanco radiante** como Jor-El, el padre biológico del superhéroe. El director Richard Donner comentaría más tarde que fue difícil trabajar con él, porque acostumbraba a rechazar órdenes en el set. En este caso en particular, le dijo al director que quería interpretar al personaje como si fuese “un panecillo”, es decir, no hacer nada. El productor Jay Kanter se lo había advertido a Donner días antes del rodaje: “Odía trabajar y le encanta el dinero”.

10.

«Apocalypse Now» (Francis Ford Coppola, 1979)

“No es una película sobre Vietnam. ¡Es Vietnam!”, aseguró Francis Ford Coppola en una conferencia de prensa sobre esta obra titánica cuyo rodaje sigue siendo el más complejo de la historia. Problemas presupuestarios, conflictos con los actores (Dennis Hopper estaba todo el día drogado), excesos varios y una guerrilla que estalló en el lugar (Filipinas) fueron algunos de los inconvenientes. Como si fuera poco, Brando apareció en el estudio gordo y rapado. Ford Coppola se dio cuenta inmediatamente de que no había aprendido su monólogo. Tuvo que improvisarlo. **El resultado es magistral**. Una muestra de la grandeza absoluta del actor que nació hace un siglo. 🍷



“Un verdadero espíritu de rebeldía es aquel que busca la felicidad en esta vida”, Henrik Johan Ibsen (1828-1906). Considerado el más importante dramaturgo noruego y uno de los autores que más han influido en la dramaturgia moderna, padre del drama realista moderno y antecedente del Teatro Simbólico.

El diseño chileno inspirado en su naturaleza y geografía

Por_ Hernán Garfias

La exposición «Naturaleza y geografía de Chile, a través del diseño», renueva la Galería del Diseño del Centro Cultural La Moneda, y recupera el sentido que le diera cuando la fundé en 2008, transformando el espacio residual de 6 enormes vitrinas ubicadas en un pasillo oscuro, **en el único lugar de nuestro país donde se expone el diseño en forma permanente.**

Durante el primer periodo de la galería, planificamos 12 exposiciones notables, que recorrieron diversos temas sobre la historia, desarrollo, tendencias y especialidades del diseño tanto a nivel nacional, como también en otras latitudes.

El recorrido que ahora nos convoca, fue pensado para reflejar una característica de la estética hecha en Chile que lo ha destacado en el medio internacional. La idea es reflejar la Naturaleza de Chile, sus paisajes, esa “loca geografía” de la que escribía Benjamín Subercaseaux, donde tenemos desierto, valles templados, clima mediterráneo, selva valdiviana, ríos y lagos, islas, archipiélagos, ventisqueros, fiordos, montañas y volcanes, la inmensa Cordillera de Los Andes y un Océano Pacífico que nos baña desde el norte hasta la Antártida. Una nación con muchos contrastes, que atrae a miles de viajeros de todo el mundo. Y es muy reconocida por eso.

Siguiendo con esa idea, en esta muestra pude convocar a 18 diseñadoras y 10 diseñadores. Entonces comenzaron a agruparse las obras elaboradas con maderas nativas, como la lenga, el coihue y el roble, para las sillas creadas por Rodrigo Bravo, Matías Ruiz, Catalina Varas, Vicente Stephens y Stefano Dodero; se suma el espio utilizado como base para una lámpara de *Andes House*. Y

la premiada *Stick Lamp* de Matías Ruiz en madera de lenga. O la piedra de combarbalita que forma una familia de bellos objetos, diseñados por Rodrigo Bravo, después de una larga investigación. Las famosas *Pet Lamps*, que reciclan las botellas de plástico para bebidas con el vestido de mimbre de Chimbarongo, han sido efectuadas en alianza entre el diseñador español Álvaro Catalán de Ocón + *Si Studio*.

Made in Mimbres también utiliza la artesanía de Chimbarongo para crear lámparas colgantes y de mesa, formando una familia. La cerámica se hace presente en las lámparas de María José Seguel de *Maia Design* y por Magdalena Gili para sus piezas inspiradas en las formas de los lagos del sur. Por su parte, el Candelabro Topográfico de *Si Studio* dibuja los minerales a tajo abierto. El cobre también inspira al formar parte de la estructura para la reconocida butaca M100 de Matías Ruiz, que agrega 100 metros de cuerda para escalar y dar forma al asiento y el respaldo. En el caso del mural modular de Estefanía Johnson de *Qstudio*, el cobre va armando las piezas que contienen iluminación, o receptáculos para flores y plantas ornamentales. Este puede crecer infinitamente a través del muro.

Para obtener una conversación fluida entre el diseño tridimensional y bidimensional, la exhibición se va armando en su museografía, con el fin de lograr dimensionar con igual importancia los diversos tamaños entre los envases para el vino, los licores y las mermeladas, entremedio de los brochures y el diseño de libros y revistas, en contraste con los muebles y lámparas, los textiles y los objetos.



A la izquierda, tapices de pequeño formato de Sofía Hott con las técnicas ancestrales de las tejedoras de los pueblos originarios; a la derecha, la butaca M100 de Matías Ruiz.



Familia de objetos de combarbalita diseñados por Rodrigo Bravo.



A la izquierda, las *Pet Lamps*, realizadas en alianza entre el diseñador español Álvaro Catalán de Ocón + *Si Studio*. Al centro, textil de Luz Méndez, inspirado en una obra de Loro Coirón. Abajo, a la derecha, el diseño gráfico presente en el *packaging* de vino.



Sital D05 de Vicente Stephens.

El paseo por las 6 vitrinas de la Galería del Diseño

va creando mundos donde el diálogo de la materia, la forma, el color y la comunicación se van uniendo por su excelente estética. El fondo que los acoge parte con un degradado de color ocre –como el Desierto de Atacama– continuando con un verde del centro y sur de nuestro territorio, para terminar con un azul de las zonas más frías y el agua de los canales y los mares interiores.

El diseño gráfico está muy bien representado por las etiquetas y *packaging* de las botellas de vino, pisco y otros licores, que han dado fama a la producción exportadora de Chile. Los trabajos de Deo Estudio se inspiran en la Cordillera de Los Andes, el paisaje del valle Central, utilizando la tipografía con gran maestría, al igual

la muestra está pensada para que los ciudadanos de todas las edades que la visitan se den cuenta rápidamente que el diseño está en todas partes en el diario vivir de las personas.

que los diseños de Jesús Vial de JVD Estudio, donde la etiquetas recogen las características de los viñedos y del lugar. Destacando el diseño para la caja y el envase para un pisco de lujo, donde el cobre es el elemento central. El diseño editorial se despliega con los trabajos de Pozo Marcic Ensamble, de Patricio Pozo y Nevenka Marcic, en su desarrollo para los hoteles Explora, con libros, mapas, bitácoras, señalética y otros impresos de fina facturación. Del mismo estudio aparecen los libros para Puerto Ideas y para Incubo. Y la memoria anual de Minera Escondida, todas son piezas gráficas de colección. Además, se agrega el desarrollo de marca para el agua mineral Avonni de la Patagonia, una lección de buen diseño. Los libros para Cecilia Avendaño y la revista «Maule» de Patricio Vallejos de Cinco Estudio representan la calidad del diseño editorial donde el uso tipográfico y la ilustración son muy bien cuidados para el regocijo del lector.



Mural modular de Estefanía Johnson, el cobre va armando las piezas que contienen iluminación, receptáculos para flores o plantas ornamentales.

Los libros de Constanza Gaggero muestran su gran trayectoria como diseñadora en Chile e Inglaterra, y como una de las autoras chilenas reconocidas en el medio de la institucionalidad cultural. En el caso de Otros Pérez Estudio, se exhiben excelentes piezas gráficas, como el libro «Fauna y Flora», la identidad para Frutillar y los libros para gt2P.

El diseño textil se incorpora con dos trabajos de la reconocida diseñadora Luz Méndez, uno que representa la costa de Pichilemu, formada por tres piezas, y otra que se inspira en una ilustración del artista Loro Coirón, para reflejar las uvas y las viñas del Valle Central. Sofía Hott trabaja 3 tapices de pequeño formato con las técnicas ancestrales de las tejedoras de los pueblos originarios, aplicando la geometría del cuadrado en negro sobre blanco. Y acercándose a la relación Arte y Diseño, Agustina Branchi utiliza los hilos blancos para anudar un cuerpo escultórico de gran belleza. 🍷

El Pódcast y el regreso de la tradición oral

Hace 10 años, una serie documental masificó un formato que llegó para devolvernos hábitos ancestrales.

Por_ Sergio Fortuño L.

Muchas veces, una innovación tecnológica o mediática recupera prácticas del pasado. El avance de la **Música Digital** derivó en una revaloración de soportes análogos como los discos de vinilo. La **Revolución Industrial** nos llevó al redescubrimiento de la Naturaleza. Las **Redes Sociales** nos devolvieron viejas y casi olvidadas amistades. El **Pódcast** —la evolución más reciente del audio—, nos ha regresado a la milenaria costumbre de relatar y escuchar historias, que nos aglutina desde las noches en que nuestros antepasados se reunían para refugiarse de las amenazas de un entorno indómito, y aplacar el miedo a ese mundo desconocido gracias a los prodigios del lenguaje y la oralidad.

Lo mejor de dos mundos

“¿Qué pódcast estás escuchando?” es una pregunta que se repite cada vez más en conversaciones cotidianas, tal como pasa con esta otra pregunta: “¿Qué serie estás viendo?”.

En Estados Unidos, de acuerdo con un estudio de este año realizado por Edison Research, las personas entre 18 y 24 años consumen más pódcasts que televisión. Un testeo de Ipsos con la población chilena detectó que, en 2023, el 73% del total había escuchado al menos una vez algún audiolibro o un pódcast. En 2021, la cifra era sólo del 30%. Esta irrupción masiva del medio se produjo hace una década, cuando el programa radial *This American Life* estrenó «Serial», un pódcast que alcanzó 5 millones de descargas, algo hasta entonces inédito para una producción de este tipo. La cuarta temporada de la serie se acaba de publicar. Al igual que las precedentes, **aborda una historia real en una decena de episodios que se nutren de las técnicas del documental, la experimentación, la narración en primera persona de parte de los investigadores, junto a un minucioso tratamiento sonoro que se convierte en un personaje más.**

El pódcast toma su nombre en 2004, en una línea que el periodista británico Ben Hammersley agregó a última hora a un artículo sobre el *boom* de la radio *online* para la edición del 11 de febrero del periódico británico *The Guardian*. “Reproductores de MP3, como el iPod de Apple, en muchos bolsillos, *softwares* de producción de audio barato o gratuito y el *weblogging* como una parte establecida de Internet; todos los ingredientes están ahí para un nuevo *boom* en la radioafición”, escribió. “Pero, ¿cómo llamarlos?”, se preguntaba. “¿Audioblogs? ¿Podcasting? ¿Guerrilla mediática?”.



Aunque la tecnología tiene resonancias digitales de última generación, lo cierto es que sus contenidos nos llevan de regreso a formas de compartir historias, información y emociones que vivieron generaciones anteriores a las nuestras. El éxito de las series de ficción en este popular formato de contenidos es una nueva cara del viejo hábito de instalarse ante un receptor de radio para dejarse llevar por la trama de un radioteatro.

Hitos en inglés como «*Homecoming*» (serie de televisión basada en el pódcast del mismo nombre creado por Eli Horowitz y Micah Bloomberg), las audioseries chilenas «Caso 63» y «Corderos», las españolas «El Apagón» o «Guerra 3», y la argentina «Número Oculto», entre muchas otras, recuperan las posibilidades auditivas de la dramaturgia y al mismo tiempo actualizan los referentes de la ficción sonora.



ILUSTRACIÓN: ISTOCK / FANDSRABUTAN

Muchas veces una innovación tecnológica o mediática recupera prácticas del pasado. El podcast –la evolución más reciente del audio–, nos ha regresado a la milenaria costumbre de relatar y escuchar historias, que nos aglutina desde las noches en que nuestros antepasados se reunían para refugiarse de las amenazas de un entorno indómito.

Experiencia auditiva

La entrega informativa y el trabajo periodístico también se transforman en el podcast a partir de sus rasgos distintivos como tecnología. La portabilidad de la información y el consumo en dispositivos móviles enlazados a audífonos, crean una situación de recepción de los mensajes marcada por un mayor nivel de intimidad y cercanía. A causa de esto es que, según diversos estudios internacionales, las audiencias del podcast atribuyen mayores niveles de credibilidad a los contenidos que reciben por esta vía.

Tampoco se puede obviar el hecho de que en este tipo de formato no son los contenidos los que buscan a las audiencias, sino las audiencias a los contenidos. Esta mayor cercanía entre el medio y su audiencia ha incidido en la emergencia de nuevas formas de informar sobre los asuntos de relevancia pública.

En un podcast periodístico, es habitual que escuchemos no sólo la noticia, sino la historia de esa noticia, cómo se obtuvo, qué camino se recorrió hasta ella, cómo afectó todo ese proceso a quien nos la presenta.

El podcast chileno «¿Quién Mató a Anna Cook?», una investigación del periodista Rodrigo Fluxá, llega incluso a escenificar este proceso a través de diálogos ficticios en que una reportera y su editora discuten en torno a las dos premisas que sopesa esta investigación, el asesinato, o la muerte accidental por sobredosis de una joven DJ.

La exhibición de las costuras de la noticia también está presente en «The Daily», que difunde contenidos elaborados por el «New York Times». Radio Ambulante, plataforma de no ficción gestionada desde Estados Unidos para el público latinoamericano, recorre procesos históricos de la región por medio de experiencias individuales donde se asoman destellos trágicos, cómicos o épicos de la historia. Uno de sus episodios aborda pasajes de la dictadura chilena a través de los recuerdos de un niño que en los 80 alojó en su casa a Superman, porque sus padres habían recibido a Christopher Reeves, actor que interpretó al superhéroe y que llegó al país para solidarizar con la causa de los derechos humanos.

Claro que no siempre este tipo de programación exprime todas sus posibilidades. Es notorio que, sobre todo para la generación de nativos digitales, algunos de los espectáculos más atractivos sean largos registros de conversaciones donde priman cierto desparramo, códigos etéreos, información sin chequeo y una completa ausencia de estructura. Pero esto no significa que el formato no sea el más propicio para una experiencia auditiva enriquecida. Desde la conversación *amateur* de amigos hasta investigaciones y ficciones de largo aliento narrativo, el podcast comprende un universo de contenidos que satisfacen intereses muy generales o muy específicos y, en la intimidad de la experiencia sonora de nuestros tiempos, nos lleva de vuelta a compartir aquello con lo que por millones de años los humanos hemos llenado nuestro tiempo (aquí me baso en «De Animales a Dioses. Breve Historia de la Humanidad», de Yuval Noah Harari): **Hablar, Contar y Escuchar.**





Naara Andariega Preguntas sobre la vida y la muerte

[naaraandariega](#)

No se puede disgregar a la Naara Andariega habitante de la Naara Andariega creadora. Magallánica de origen y aysenina adoptiva, su casa A de madera en el Valle Simpson junto con sus expediciones a Coyhaique, y a muchas otras comarcas y puertos en ese territorio, han marcado el peso del disco **«El rumbo de los silvestres»**. Dos inviernos y dos veranos le tomaron a esta cantautora “adoptada por poetas y brujos”, para alcanzar una escritura en tal capa de profundidad, a la que se puede acceder como lectura de poemario, o como escucha de canciones donde ese clima patagónico está siempre presente.

“Entonces prendo las velas / conjuro las direcciones / convoco a los animales / del rojo y el viento”, canta ella en «Conjura», una de las canciones donde se cierne el espíritu de Violeta Parra. El folclor es su esencia musical como cantora, viajera y errante, y aquí está presente en varias formas, en la décima declarada o la décima que entra y sale. También está en el toquío y en las afinaciones que ella escoge: la “por tercera alta” en «Estrella», o la “del diablo” en «La conquista del pan». Y de pronto aparecen la guitarra eléctrica, el chelo, el contrabajo y el acordeón, que se añaden a la música como otras fuentes en ese vendaval aysenino de canciones que siempre pide nuevas escuchas.



Vera, Lecaros, Benavides (y González) El campo de acción

[tmprmntrec](#)

Son instantes sorpresivos que aparecen a lo largo de toda esta narración. Músicos de jazz de amplio recorrido como el guitarrista Nicolás Vera y el baterista Félix Lecaros se encuentran frente a frente con las emboscadas sónicas que plantea Martín Benavides. Se trata de un solista inclasificable en la música actual, y a la vez la variable desconocida en la ecuación de **«Nueve historias de ciencia ficción»**. El disco propone otros niveles de escucha: no es jazz pero lo es, no es rock pero lo es, no es música contemporánea pero lo es, no es improvisación pero lo es. En 120 minutos de acción en el estudio, Vera, Lecaros y Benavides gestaron una música de profundidad y altura, donde prácticamente todo el material se planteó desde cero, como si se tratara de una instalación de sitio específico. A la guitarra eléctrica y la batería, Benavides añadió una mesa llena de dispositivos, instrumentos musicales y adminículos, mini sintetizadores, *Pocket* piano, órgano *Hammond*, bajo eléctrico, cascabeles, pistolas espaciales de plástico y theremin. Los nueve relatos son entonces resultado de un momento único, construido con esas herramientas. Y por si ello fuera insuficiente, desde el otro lado del vidrio aparece el cuarto músico y artífice en la obtención de ese sonido: el productor e ingeniero de grabación Gonzalo Chalo González.



Esperanza Restucci Hija de la madre

[esperanzarestuccisz](#)

La madre, aquí, es la Madre Naturaleza. Y la hija es la cantante Esperanza Restucci, quien abraza el espíritu de esa inmensidad ahora convertida en canciones. **«Flores del fin del mundo»** es su cuarto disco como esa cantante lírica de formación que ha hecho un cruce hacia otros espacios. No debemos olvidar que Esperanza se inició en la música como una adolescente en los 90. Desde la vereda del pop apareció en el grupo Masticables, donde tocaba el vibráfono.

Sus estudios de canto lírico en *Weimar*, Alemania, la han situado también en el espacio de la literatura de cámara, los repertorios barrocos, o el *lied* alemán, y si bien también ha grabado boleros, su trabajo aquí se centra en un rescate de autores latinoamericanos clásicos. Mano a mano con el guitarrista Esteban Espinoza, quien realizó las adaptaciones para guitarra de estas canciones originalmente escritas para piano y voz, ella recorre un paisaje imaginario inspirado en la Naturaleza, el mundo floral y la botánica. Toma piezas del brasileño Heitor Villa-Lobos (*«Melodía sentimental»*), el paraguayo Agustín Pío Barrios (*«Maxixa»*), y el argentino Carlos Guastavino (*«La rosa y el sauce»*, *«El clavel del aire blanco»*), quien de paso musicalizó el poema de Gabriela Mistral que Esperanza Restucci también recoge como un tesoro: *«Rocío»*.



Marcela Parra La palabra y el silencio

[marcelaparramusica](#)

Poemarios suyos como *«Silabario mancha»*, *«Ambulancia»* y *«La pescadora de estrellas»* acompañan la creación musical de Marcela Parra, una poeta a la vez que compositora, cantautora y experimentadora. Porque ella ha publicado álbumes como *«Astronautas en la playa»*, *«El sonido no coincide con la imagen»* y **«Poetas de Chile»**. Este último, en particular, viene a unir como nunca antes ambos mundos, el de la palabra y el del sonido, o más bien los mundos de la palabra y del silencio.

Siempre como una música que encaja con ese silencio, *«Poetas de Chile»* contiene piezas que ella compuso para los documentales acerca de autores chilenos. En una estética *ambient*, a través de emuladores de antiguos aparatos análogos como el *Pigment*, el *Jup-8*, o el *Buchla*, Marcela Parra explora aspectos sonoros que coinciden con una creación poética, un imaginario y un territorio donde transcurren estas vidas: la de Lionel Lienlaf en la costa lufkenche, la de Verónica Zondek en la selva valdiviana, la de Carlos Cociña en la ciudad de Los Ángeles, la de Carmen Berenguer en el corazón de Plaza Italia, y la de Rosabetty Muñoz en un bosque chilote.



NOMBRES PROPIOS_

Andrés Bobe (1962-1994)

Era la madrugada del domingo 10 de abril de 1994 y la noticia viajaba entonces a la velocidad de las líneas telefónicas. El músico tenía 32 años y el accidente que sufrió en su motocicleta en la intersección de las calles Monseñor Edwards y Ortega y Gasset, en la comuna de La Reina, a eso de las 3 de la madrugada, le provocó la muerte. Desde ese día, Andrés Bobe, guitarrista y fundador de La Ley, se convirtió en una leyenda de la música chilena, que este año conmemoró los 30 años de su partida.

En el comienzo, es decir hacia 1987, La Ley era apenas un prototipo de algo. Pero no fue sino hasta que se convirtió en el cuarteto clásico con Beto Cuevas y Andrés Bobe a la cabeza, que puso su marca de dominio en el pop chileno. Como había vivido en lugares cosmopolitas como Holanda, Italia y sobre todo Estados Unidos, Bobe contaba con una mirada amplia de las corrientes musicales, de modo que imprimió en esa La Ley de los 90, la idea del pop elaborado desde las bases y hasta las terminaciones. Su presencia se advierte en esos discos iniciales que definieron al grupo: *«Desiertos»* (1989), *«Doble opuesto»* (1990), y *«La Ley»* (1992), aunque su despedida real se dio en 2010 con *«AB»*, álbum póstumo que reunía distintas grabaciones suyas, incluidos temas inéditos. 🎸



Partos Paralelos

¿Existen las coincidencias? ¿O es simple ignorancia nuestra sobre las causas y efectos de lo que aún no podemos conectar bien?

Por_ Vera-Meiggs

La luz del norte no es igual a la del sur, ideológicamente hablando. Tampoco lo son en calidez, en colorido, en matizaciones. Es probable que la nuestra se enrede mejor en los paisajes naturales que en las selvas urbanas, mientras que la luz nórdica sea más inclinada a someterse a la administración de la razón y por eso dé resultados que establecen diálogos fluidos, al menos entre las disciplinas que se han dado. Nosotros los del sur debiéramos buscar también nuestros diálogos, aunque selvas y pampas los dificulten y ahora se sumen los tropiezos de economías e ideologías, a extranjero dominio sometidas. París y Viena, a pesar de las diferencias idiomáticas, se encuentran en zonas de tráficos culturales permanentes y, por lo tanto, nunca se ignoraron. Y, si se combatieron, fue en igualdad de condiciones y solucionaron sus problemas casando archiduquesas con soberanos franceses. A similar distancia del Polo Norte y pertenecientes a la cultura del vino del tradicional catolicismo centroeuropeo, ambas ciudades coincidieron también en dar a *luz* al mismo tiempo a sendos fenómenos que determinarían un cambio paradigmático en el planeta.

A LA LUZ...

A finales del siglo XIX, el optimismo europeo se nutría de su prepotente presencia imperial sobre el Tercer Mundo (que entonces no se designaba así), del capitalismo y de una ideología tecnológica desarrollada desde los dos siglos anteriores, el Positivismo, cuya máxima, **“la Ciencia nos dará la felicidad”**, todavía se nos asoma entre las ingenuidades del presente.

Con tal instrumental y dentro de los parámetros científicos más rigurosos, dos disciplinas que poco dialogaban entre sí se internaron en las selvas oscuras del imaginario humano para explorar zonas entregadas a lo azaroso, o a las no muy prestigiosas (en la época) intuiciones.

La luz sería la zona común, aunque en un caso fuera metafórica y en la otra... bueno, también.

Por un lado, la obsesión francesa que estimuló las investigaciones en el desarrollo de la Fotografía se nutrió de una vocación por la captura del Naturalismo propia del temperamento francés, más inclinado a la objetividad racional que al misterio anímico que pesa más en el carácter de alemanes y eslavos. Pero no está del todo exento de la

frialidad nórdica, que tanto le facilitaría su acercamiento a la Arquitectura Gótica y a su preocupación por la penetración de la luz. Véase al gran maestro francés **Georges de la Tour** (1593-1652), y su influencia sobre la pintura realista posterior, como antes **Caravaggio** determinó mucho al imaginario de su siglo, que serviría también de modelo a algunos de los primeros fotógrafos del siglo XIX. Cuando las imágenes fotográficas terminaron por moverse, los modelos se zafaron de estas influencias, al menos por un rato.

En esto, Austria coincide como zona de mezcla de influencias, punto intermedio, que permite la racionalidad analítica de un método con la concreción tangible de un resultado preciso. El terreno de exploración, en este caso, estaba alojado al interior del ser humano, no en el mundo físico, sino que en el síquico.

Mientras unos hermanos franceses buscaban adaptar el reciente mecanismo de la máquina de coser a un espectáculo teatral, un siquiátra buscaba un instrumento exploratorio de la memoria.

Nadie lo sabía, pero ambos fenómenos tenían en común el anhelo –viejo como la Humanidad–, de atrapar el tiempo.



... DE LOS TIEMPOS

Las zonas del conocimiento a los que apuntaban el cinematógrafo y el psicoanálisis parecían divergentes.

Mientras el primero busca su justificación en capturar los movimientos del mundo físico y visible, el segundo se dirige a lo mental, subjetivo e invisible. Si ambos son frutos de la burguesía capitalista (la única que podía permitirse el lujo de tener tiempo para estas cosas), el primero buscará el favor de la masa anónima, siempre sedienta de diversiones inmediatas, mientras que el segundo sigue siendo un instrumento de individuación de la clase pudiente y de los problemas que le ha acarreado la represión que se ha impuesto para la obtención de sus logros materiales.

Desarrollados en la misma época en una zona geográfica cercana y con tantos nexos comunes, coincidirán en el año 1895 para presentarse en sociedad, pero sin relacionarse en modo alguno, confirmando la total independencia de cada disciplina científica que propone el sistema del pensamiento positivista y la generalidad de sus esquemas racionalistas.

Recordemos que los hermanos Lumière quisieron contribuir originalmente a los estudios científicos, no al espectáculo. Suponían que su invento podría servir para el estudio de los vuelos de los pájaros y cosas así.

Pero la procesión va por dentro y los vasos comunicantes no tardarán mucho en manifestarse, en tráficos de ida y vuelta. Desde el impreciso momento en que las imágenes proyectadas en la pantalla develan una intencionalidad individual, lo que los espectadores ven ya deja de ser el mundo objetivo ansiado por el mecanismo tecnológico, y pasa a ser una proyección parcial y posible de ese mundo. La siquiatria rápidamente deberá admitir que sus observaciones sobre la mente son también observadas por ésta. **Y ambas experiencias transitan por la pista temporal en que la memoria busca otorgar sentido a lo que percibe.**

La imposibilidad del pensamiento objetivo, propuesta por el psicoanálisis, y que tanto horror causará al sentido común burgués al ser apoyada por un invento técnico destinado, en apariencia, a afirmar tal objetividad, crea una primera concordancia destinada a hacerse duradera desde el momento en que **el Cine descubra, con toda inocencia, que un rostro es interesante en la medida que dé cuenta del alma que lo anima.** Después llegará el momento en que todo eso se ordenará en un relato, probablemente similar al que un paciente busca articular en sí mismo para entender sus propios enredos mentales.

“¿No es también un sueño el cine?” (Paul Valéry); “El cine es el mejor instrumento para expresar el mundo de los sueños, de las emociones, del instinto” (Luis Buñuel). Para qué añadir “La fábrica de sueños”, esa feliz definición de Hollywood.

...Y DE LOS SUEÑOS

La importancia de las manifestaciones oníricas en el psicoanálisis no requiere mayores defensas. Freud y Jung las vieron como vehículos fundamentales para viajar en el tiempo y recuperar el sentido de las acciones presentes. La analogía con la experiencia de ver cine (ojalá en una sala ¡nunca en un celular!) hoy resulta tan evidente que las afirmaciones en tal sentido parecen un pleonismo.

No siempre fue así, hubo un proceso de descubrimiento que tuvo que producirse antes de transformarse en *vox populi*.

La proyección, la imagen significativa, la iluminación, la metáfora platónica de la caverna, el relato como enigma. Elementos que se exhiben también en el diván en que la psiquis se expone. El espectador es un soñador, que también asiste al despliegue de las sombras interiores de la cultura de la que es hijo, como un paciente que busca liberarse de los recovecos de una memoria difícil.

Sueño + Cine, funcionan con imágenes articuladas por complejos procesos selectivos y ordenadores, que desatan en el soñante-espectador reacciones, y a veces, meditaciones como producto de una penetración en los significados del sueño-filme.

Instrumentos para el conocimiento de nuestra interioridad, cazadores del tiempo y, por lo tanto, estrategias de la representación del alma, **cine y psicoanálisis se exhiben por igual ante butacas reclinables de mayor o menor ángulo de inclinación.** 



“Al principio, los sueños parecen imposibles, luego improbables y eventualmente inevitables”, Christopher Reeve (1952-2004), actor, director de cine y activista estadounidense. Adquirió fama mundial al interpretar a Superman y también es recordado por su personaje de Richard Collier en la película «Somewhere in Time».

En el diván

No es nada de raro que después de la Primera Guerra Mundial, el cine europeo haya instalado en el amoblado de sus relatos, el famoso diván que el doctor Freud usaba para sus exploraciones síquicas. Tampoco faltaron siquiátras que lo ocuparon.

Por_ Vera-Meiggs

Pero como no hay Primera sin Segunda, después del año 45 vino una nueva oleada de siquiátría fuerte. La épica colectiva había terminado y había quedado el individuo, pleno de nudos malignos cuyas raíces extendidas se difundieron por el planeta. Todos tenían, tenemos, algo que reprocharnos y confesarlo sirve mucho para absolvernos de nuestras posibles culpas. Asumirlas y narrarlas es lo que en toda confesión nos otorga el anhelado perdón. La confesión es un relato que nos sana. Es un concepto básico y muy antiguo, que hizo la fortuna de la Iglesia Católica y de la Siquiátría, y que ya aparece enunciado por Aristóteles en su "Poética": la catarsis. De pasada puso de vuelta en circulación la importancia de los mitos, que el mundo moderno había enviado al desván. Así ocurre en...

EXPLORACIONES

«El séptimo velo» (Compton Bennett, 1945)

Melodrama británico, romántico, envuelto en Rachmaninoff, de la mano de Teseo, el Minotauro, Pigmalión y Galatea. Una frustrada suicida (Ann Todd), aclamada pianista, es sometida a tratamiento para explicar su estado catatónico. En sus recuerdos aparece la figura de su tutor (James Mason), un misógino, trancado emocional, pero muy adinerado, que la ha hecho triunfar. Salomé y sus velos aluden a las verdades que se deben ir decantando para llegar a la sanación. **Notable éxito tuvo en su época y ganó el Oscar al mejor guion.** Aún es disfrutable.

«Cuéntame tu vida» (Alfred Hitchcock, 1945)

También del mismo año es la más publicitada aventura sicoanalítica del cine de la época. No es la mejor de sus obras, pero ha quedado en la historia la célebre secuencia del sueño diseñada por Salvador Dalí, que es central en la intriga, y también el tema musical de Miklós Rózsa, premiado con el Oscar. El nuevo director de una clínica siquiátrica (Gregory Peck) es en realidad el sospechado asesino del doctor a quien reemplaza. Atraída por él, una doctora solterona (Ingrid Bergman) descubrirá, a través del tratamiento, al verdadero asesino. **De todos modos sigue siendo muy entretenida,** y los variados personajes secundarios contribuyen al interés.



«Corredor sin retorno» (Samuel Fuller, 1963)

Hay que estar un poco loco como para internarse voluntariamente en una clínica siquiátrica. Es lo que hace un reportero con el objeto de realizar una investigación que le permita ganar un premio periodístico. Pero la locura es contagiosa y la realidad interior no es la que el ambicioso periodista imagina. Más que un lugar de sanación, la clínica es un concentrado invertido del mundo exterior en cuyo corredor central se pasean los males del mundo moderno. Mucho dio que hablar en aquel entonces el joven negro que se pasea con un letrado de promoción de la segregación racial. Se trataba de un estudiante que quiso entrar a la universidad y los blancos se lo habían impedido. **Notables la fotografía de Stanley Cortez y la escenografía del corredor del título,** que contribuye poderosamente a crear una sensación irreal para todo el relato. Un alegato furibundo, lúcido y muy vigente sobre nuestra enferma sociedad.



«Otra mujer» (Woody Allen, 1988)

Tentado con los mismos materiales y desde siempre riéndose de su propia dependencia del psicoanálisis, uno de los mayores admiradores de Bergman, Woody Allen, hará esta muy seria «Otra mujer», introduciendo significativas variantes que marcan distancias, a pesar de usar al mismo director de fotografía Nykvist. Una profesora de Filosofía (Gena Rowlands) arrienda un departamento para trabajar en solitario, pero descubre que a través de las paredes puede escuchar las sesiones de terapia de una mujer más joven (Mia Farrow), cuyos problemas se vuelven paulatinamente reflejo de los propios. Estas relaciones especulares, que hoy se admiten más de lo que Freud hubiera quizás tolerado, construyen un personaje femenino complejo y maduro, **tal vez el mejor logrado de la filmografía de Allen**. Gena Rowlands en una de sus mejores actuaciones.

«UN MÉTODO PELIGROSO» (David Cronenberg, 2011)

Freud (Viggo Mortensen) y Jung (Michael Fassbender) unidos, serán seducidos por la histérica Keira Knightley, que logrará sanarse y dedicarse a su vez al psicoanálisis. Interesante y suntuoso retrato de un caso histórico que explora las tensiones iniciales del movimiento y sus fronteras.

«La habitación del hijo» (Nanni Moretti, 2001)

El Woody Allen italiano es el cineasta y actor **Nanni Moretti**, cuyas comedias realistas, apreciadas por Raúl Ruiz, han recorrido con agudeza la historia contemporánea italiana desde hace cuarenta años. Habitual protagonista de sus filmes, comparte también el registro de comedia, los referentes intelectuales y la neurosis burguesa. En esta cinta, interpreta a un psicoanalista casado y con dos hijos adolescentes, cuya vida rutinaria se ve brutalmente alterada por la muerte accidental del hijo mayor. Tratando de hacerse dueño de su dolor, el protagonista intenta explorarse y acercarse a su dolida familia, descubriendo que su cercanía era aparente y que ahora el vacío parece inabarcable. Luchando contra el dolor enfrenta a la novia del hijo, cuya presencia termina por desatar la catarsis que todos necesitaban para enfrentar una vida a la que irremediamente le faltará un pedazo. Más serio de lo habitual y con un manejo sobrio del doloroso material narrativo, Moretti logra guiar su relato hacia los grandes temas asociados a la muerte (dolor, culpa, ausencia) sin enredarse en explicaciones (que a veces entorpece su cine más ideológico), ni en consuelos espurios. A pesar de sus incertidumbres estilísticas, **la película alcanzó gran aceptación, incluyendo la Palma de Oro en Cannes.** 🏆

REFLEJOS

«Cara a cara» (Ingmar Bergman, 1976)

Con una óptica muy distinta, aquí Bergman centra su relato en el individuo (que probablemente es él mismo), sin que esto resulte menos eficaz o válido expresivamente que el caso anteriormente mencionado. Una siquiátrica (Liv Ullmann) aprovecha el verano y la ausencia de marido e hija para reemplazar al director de una clínica, ausente por dos meses en un viaje. Para ello, se traslada a casa de sus abuelos, que la acogen con cariño. Pero algo comienza a crujir en su propia psiquis. La aparición de una anciana con un ojo de vidrio, el recuerdo de sus padres muertos en un accidente, la decrepitud del abuelo, y su propio y permanente autocontrol, la empujan hacia recuerdos dolorosos y traumáticos que estaban escondidos y envueltos en un racionalismo de aparente solidez. La caída en el abismo del desequilibrio será sin atenuantes. Su mayor ayuda provendrá de un colega homosexual (Erland Josephson), quien le servirá de interlocutor en sus desdoblamientos de personalidad.

Como es costumbre en el cine de Bergman, la neurosis impregna todo, pero resulta menos gratuita de lo que aparenta gracias a la maestría de la forma cinematográfica (la escena de la violación que se ve encuadrada a mitad mientras en la otra habitación está una paciente con evidentes problemas sexuales). **La convivencia de fantasías y realidad se ve facilitada por la descolante actuación de Liv Ullmann**, capaz de pasar en primer plano continuo de una personalidad a otra con igual intensidad. La fotografía de Sven Nykvist completa el elenco de virtudes de una película hecha para la televisión y que en cine resultaba un poco larga.

Una vida sin garantía

Nos fuimos contra Dios, la cultura occidental, la democracia, la familia, la alta cultura, incluso contra el ser humano –con varias buenas razones–, hasta que no quedó nada en el escenario. Apenas una figura solitaria, precaria, algo absurda.

Por_ Miguel Laborde

«**V**oces del sentido» (2024), el nuevo libro del filósofo Cristóbal Holzapfel, nos entrega un recorrido de cómo el ser humano ha buscado un sentido a lo que existe –el universo, su propia vida–, con una intensidad tal que podría definirse a la especie humana como aquella que busca su razón de ser. Es una historia notable, a través de grandes nombres, pero con un presente incierto, un callejón cuya salida –el futuro–, nos asusta.

La modernidad contenía esta semilla, corrosiva. Atacamos la familia, la religión, la política, la Humanidad misma –capaz de autodestruirse– y ahora parecemos caminar hacia un abismo, guiados por una inteligencia artificial. Y no sabemos cómo frenar. No hay que tomar a la broma nuestro deseo de entender qué hacemos en este aislado rincón de un universo, el que parece no tener límites. Holzapfel nos facilita el inicio de una ruta; que aceptemos que somos animales buscadores de sentido, y que esta dinámica, tensa y sin garantías es mejor que nada. Podemos, al menos, abrir los ojos ante el misterio y estrellarnos contra sus muros.

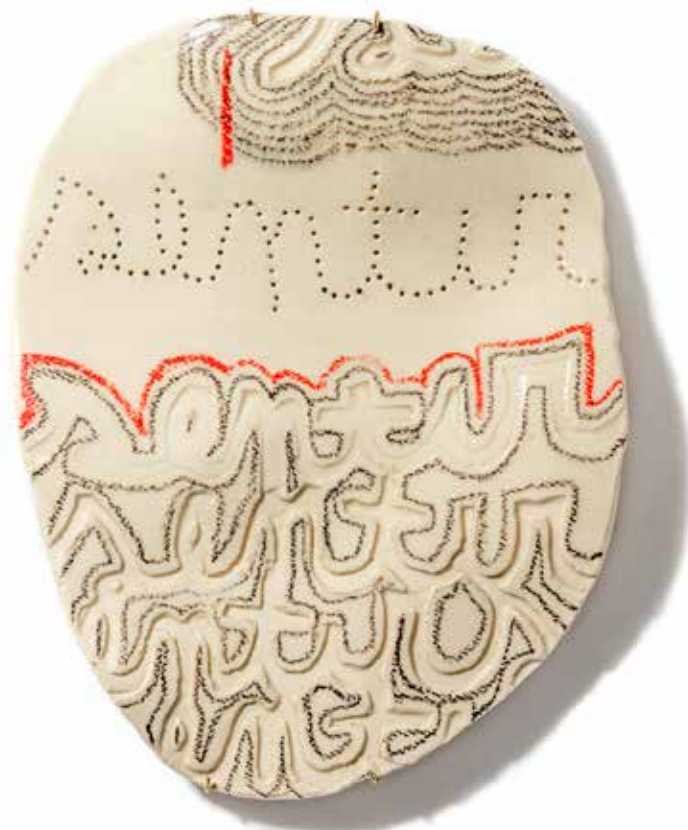
El libro recorre las visiones de pensadores que, desde antiguo, han planteado que la vida nos supera, que el misterio nos envuelve, que habitamos un universo cuyo Dios –lamentan algunos– está escondido; y jamás dejará ver su rostro.

Fuimos arrojados al mundo sin explicaciones, y es por eso que los filósofos del absurdo invitan a abandonar toda ilusión. Inmóviles, observan la opaca oscuridad del infinito.

Hambre de plenitud

Nos recuerda Holzapfel que **el sentido remite al sentir, a vínculos que establecemos con algo o alguien, de modo “afectivo, anímico, emocional o sentimental”**. En cada acción o percepción estamos explorando o construyendo una razón del ser, del mundo y de nosotros, dando forma a un relato que articula nuestra experiencia vital.

Miguel Laborde es Director del Centro de Estudios Geopoéticos de Chile, director de la Revista Universitaria de la UC, profesor de Ciudad y Territorio en la UDP, socio honorario Sociedad Chilena de Historia y Geografía, miembro honorario del Colegio de Arquitectos, además de autor de varios libros sobre historia, arte y cultura en Chile.



Con ello, agrega, nos sentimos cobijados. Podemos evocar, recordar, rememorar esos sentimientos que nos aportaron sentido, y así nos sentimos instalados en el mundo y vamos construyendo un mundo, una historia, una cultura. Al cobijarnos, nuestras raíces nos dan un lugar en el mundo, nos instalan en la vida. También se construye sentido al imaginar un futuro posible, construcción –o fantasía– que nos da una orientación. Pero, hay un rumor de fondo: ¿No será que somos resultado de un azar, que nos dejó olvidados en este remoto rincón del universo? Holzapfel nos recuerda que nunca se alcanza el sentido pleno, lo total, aunque seamos seres que insisten en vivir la experiencia de lo absoluto, hambrientos de plenitud.

Vacía modernidad

Además de lo que nos vincula a la vida, lo que nos da razones para vivir, hay otro concepto aquí en juego, según el autor; el de atadura. Lo que nos hace sentido y cobija, también nos ata. Pasamos a depender de su existencia, y si desaparece nos hundimos. Otro tema en juego es el del sostén. Lo que nos ata al mundo, a la vida, es lo que nos sostiene. Lo que le da un sentido a nuestro vivir. Volviendo atrás, nos estamos quedando sin vínculos, sin ataduras, sin sostenes, en suma, sin tradiciones culturales. En la marea alta de estos tiempos rabiosos, que no se resignan a un mundo incierto, a una vida que no tiene manual de instrucciones ni fecha de vencimiento, parece cundir el ansia del vacío total. En especial entre las nuevas generaciones, acostumbradas a lo inmediato, impacientes, no se resignan a una vida que no funciona de la misma manera que los aparatos tecnológicos; miles mueren cada año, víctimas del fentanilo.

Como no tienen a un fabricante a quien reclamar –algún dios– gritan y aúllan el sinsentido de todo. Se entregan apasionados a sus distopías y fantasean posibles catástrofes que pondrían



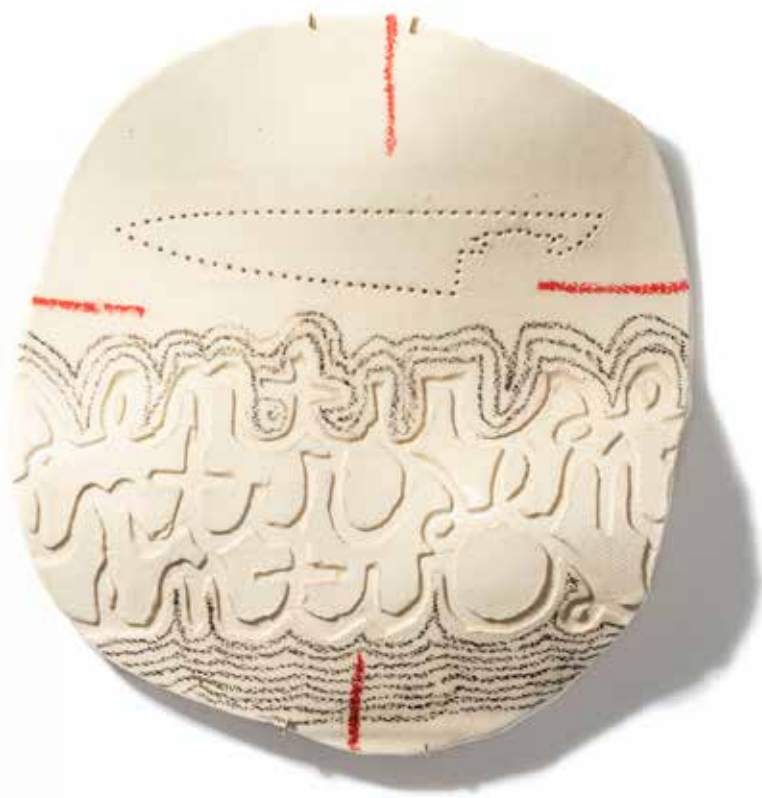
Catalina Mena
Galería Patricia Ready
Hasta el 12 de junio, Sala Principal
«Sentir / homenaje a Judy Chicago» (2023)
 Edición de 15 porcelanas, medidas 40 x 40 cm aprox.

término a este mundo. Si nada tiene sentido ni razón de ser, terminemos con esta parodia. Basta de vivir en la incertidumbre y sin certezas.

Nos sedujo la modernidad, su vacío, poder lanzarnos a la vida sin mapas ni brújula, dispuestos a navegar mares por desconocidos, en una aventura radical al borde de la anarquía.

Pero el autor nos advierte que hay consecuencias: ¿Si nada tiene sentido, por qué no inventar seres humanos? Incluso podríamos hacer réplicas de nosotros mismos. Sin embargo, agrega una pregunta: “¿Y después qué?”.

El problema es que nos fuimos cerrando y encerrando. Antes, lo que nos hacía sentido nos llevaba a una apertura, nos acercaba a un otro u otra, a crear una familia, a participar en un proyecto de nación, a interesarnos –incluso– en el futuro de la Humanidad. Pero, si nada tiene sentido, para qué correr el riesgo de abrirse, exponerse, atarse a otros, asumir responsabilidades y compromisos, sufrir... Ansiamos la totalidad, la plenitud, pero no podemos llegar hasta ella sin encontrar un sentido que no tiene sustento en este mundo, a menos que, sin garantía ninguna, tengamos alguna fe. Creyentes o no creyentes, los seres humanos hoy parecemos insatisfechos. Es como si hubiéramos nacido sintiendo que nuestro destino está orientado hacia una realidad superior, que no es la que está a la vista. Como si ésta fuera el eco apenas –de pronto visible desde lo alto de una montaña o en mar abierto–, de esa que nos corresponde y espera, donde finalmente todo será plenitud.



Tenemos que dar un salto desde aquí hacia lo trascendente, lo que exige osadía e implica riesgos nos advierte Holzapfel; hay un vértigo al saltar hacia el abismo de lo desconocido.

Esta imagen de la Humanidad, que se yergue en la estepa e interroga el sentido del universo, nos recuerda la invitación de la filósofa francesa Corine Pelluchon, autora de una «Ética de la consideración» (2018). Dice que, frente a un mundo que se ha manejado desde la dominación, debemos dar paso a una cultura, que funcione desde la consideración.

**Fuimos arrojados al mundo
 sin explicaciones, y es por eso
 que los filósofos del absurdo
 invitan a abandonar toda ilusión.
 Inmóviles, observan la opaca
 oscuridad del infinito.**

La consideración implica prestarle a alguien toda la atención que se merece; no sólo por respeto, sino con aprecio y estima: ¿En este mundo sin garantías, podemos, al menos, tratarnos bien?

El significado original de la consideración viene de *cum sideres*, y *sideres* es

estrellas: ¿Qué tienen que ver aquí? Apunta a “mirar juntos las estrellas”. ¿No podríamos, todos los descendientes de esa primera tribu, la que una noche africana, apagada ya la fogata, se quedó contemplando la bóveda celeste, preguntándose qué hay más allá de los astros?

“Los que miran juntos las estrellas”, podría ser una bellísima definición de la Humanidad. Más aún cuando, como demostró el astrofísico Neil deGrasse Tyson, somos literalmente polvo de estrellas. Nuestros cuerpos son residuos de polvo estelar y, cuando levantamos la mirada de noche, estamos mirando hacia nuestro origen.

Como implica Holzapfel, tiene sentido la historia larga de los buscadores de sentido. Somos la especie, aún sin respuestas, que insiste en preguntarse qué somos y qué hacemos aquí. 📖



Hilvanadas cósmicas El universo de Iris van Herpen

La diseñadora holandesa, a sus 39 años, es la más influyente de su generación, gracias a una estrategia que une ciencia ficción, biología y la creación de nuevas materialidades. Discípula del inmortal Alexander McQueen, piensa que la alta costura tiene un deber contemporáneo: vislumbrar la vestimenta del futuro.

Por_ Alfredo López J.

Fotos_ Mad París e Iris van Herpen Collection

Cuando en noviembre del año pasado inauguró la muestra *«Sculpter les sens»*, en el Museo de las Artes Decorativas de París, la diseñadora fue testigo de cómo el vestido que ella hizo a medida para la reina Máxima de los Países Bajos no solamente eclipsó a la dueña de casa, una discreta Brigitte Macron ataviada como primera dama de un pálido dos piezas. Ideal para un día de oficina.

En cambio, la mujer del rey Guillermo deslumbró con el diseño titulado *«Gaia»*, completamente hecho a medida, con raíces bordadas a mano de manera simétrica sobre un corpiño transparente y que entrelazaba diferentes degradados del blanco al beige. Con caídas y brillos dignos de una *royal*, además sugería una impronta futurista y espacial, casi como si fuera una interpretación de un bosquejo del vestuario de la *«Guerra de las Galaxias»*.

El vestido, que pareció imponerse como un asunto de Estado, confirmó lo que era un secreto a voces. **Los nuevos laboratorios de moda, donde se estudian las claves de la indumentaria de cara al futuro, no están en Milán, Londres ni en la Ciudad Luz, sino que en Ámsterdam, Arnhem o Amberes, con nombres clave de la historia reciente como Ann Demeulemeester, Martin Margiela y Dries van Noten.**

Nacida en junio de 1984 en *Wamel*, una localidad de no más de 2 mil habitantes en el centro de Holanda, **Iris van Herpen** creció creyendo que lo suyo sería el diseño de vestuario de ballet, por directa influencia de su madre. Ingresó a la prestigiosa *ArtEZ University of the Arts*, en Arnhem, donde a los pocos años descubrió que su mirada **cada vez adquiría un compromiso más fuerte con la indumentaria como un gesto social.**



Vestido y peinado *«Frozen Falls»*, colección *«Syntopia»* 2018. Komon Koubou, organza, mylar y tul. Colección Iris van Herpen © Dominique Maitre.



La diseñadora Iris Van Herpen junto a la reina Máxima de los Países Bajos (al centro) y a la Primera Dama francesa, Brigitte Macron (derecha), en el Museo de las Artes Decorativas de París. Foto: Instagram @irisvanherpen

Warren du Preez y Nick Thornton Jones «Robe Cósmica» en colaboración con Kim Keever. Colección «Shift Souls», Iris van Herpen.



Ilusiones ópticas

Como muchos de su generación, tuvo que dejar su país natal para continuar con su perfeccionamiento el mismo que, en su caso, fue en Londres junto al célebre **Alexander McQueen** en sus tiempos de gloria. Un período fundamental en su carrera que le abrió nuevos horizontes de investigación en torno a formas, texturas y, sobre todo, materialidades.

Su cabeza, de un momento a otro, se enfocó en buscar nuevas aleaciones para generar telas impensadas, como tejidos creados a partir de mezclas de acero y seda, o rellenos de hierro con resina para crear volúmenes, o bien incorporar materiales sorprendentes como varillas de un paraguas, o sobrepasar los límites de tecnologías con impresiones 3D.

“Trabajo con biólogos, científicos, artistas y arquitectos. Ellos aportan nuevos conocimientos al campo de la moda, eso es crucial para mí”, explica cuando se refiere a sus creaciones que se despliegan como delicados cibernéticos envueltos en seda metálica y polvo de poliamida, criaturas acuáticas que flotan sobre volantes o formas serpenteantes para generar una nueva silueta. Una síntesis de artesanía y tecnología que ella también describe como “ilusiones ópticas” pensadas para exagerar el movimiento natural del cuerpo humano, al igual que sus vestidos translúcidos que recuerdan esculturas que desafían la gravedad y que requieren al menos 700 horas de trabajo para llegar al mercado con precios que superan los 35.000 euros. ►►

“

A veces la gente percibe la moda como una burbuja y en cierto modo lo es. Pero también creo que la moda tiene una conexión muy grande con otros estratos de la vida: con la psicología, la filosofía, la ciencia, la sociedad. Cuanto más uno se abre a ella, más cosas puede descubrir en su interior y darnos cuenta hasta dónde nos puede llevar. La alta costura no es sólo algo que se compra”.



Portada:
Fotografía de Carla van de Puttelaar para Iris van Herpen. *Collection privée Iris van Herpen*



«Robe Symbiotic», colección «Shift Souls» 2019. Organza de seda, crepé, PetG. Colección Iris van Herpen © Dominique Maitre.



Luigi y Lango para Iris van Herpen, «Robe Skeleton», en colaboración con Isaie Bloch. Colección «Capriole» 2020. Colección Iris van Herpen.

Revolucionaria desde el inicio

“El dinero procede de nuestras clientas de *Couture*, para las que hacemos diseños a medida. Vienen a nuestro taller de Ámsterdam o París... Es un sistema de financiación hermoso y puro”, explica la diseñadora. Las ganancias, prosigue, son destinadas a la investigación de nuevas materialidades, idealmente sustentables y en armonía con la explotación de los recursos naturales del planeta. Revolucionaria desde el principio, llamó mundialmente la atención cuando en 2010 creó su primera colección impresa en 3D. Su famoso vestido «*Skeleton*» evocaba un caparazón óseo que actualmente se exhibe en el Museo Metropolitano de Arte de Nueva York. Y no es el único. El *Victoria & Albert Museum* de Londres, el *Cooper-Hewitt Museum* de Nueva York y el *Palais de Tokyo* de París, atesoran sus creaciones.

Un universo futurista que se ha convertido casi en una religión para estrellas como Lady Gaga, Natalie Portman, Cate Blanchett o Rosalía. Un escenario que la diseñadora agradece. “Cuando gané los *Andam Fashion Awards* 2014, pude crear colecciones de *prêt-à-porter* durante tres temporadas. Pero ahora estoy centrada en desarrollar mis propios materiales y técnicas. Esa es una de las razones por las que he preferido concentrarme en la alta costura”, sostiene. La importancia que le asigna al rol de la moda como una herramienta para construir futuro, llamó la atención del Museo de las Artes Decorativas de París. Un espacio que, como nunca, desplegó una retrospectiva en torno a una figura joven de la industria y articuló un relato de 100 piezas de *haute couture* con obras de arte contemporáneo de Philip Beesley, Wim Delvoye, Rogan Brown, Kate Mcgwire y Kohei Nawa, entre otros talentosos creadores. “Sus piezas sacuden los códigos de la indumentaria e invitan hacia mundos a priori desconectados de su disciplina... Incursionan en territorios desconocidos y cuestionamientos permanentes para desbaratar el orden de las cosas y los fundamentos de la moda”, explicaron los curadores de la muestra. 



Colección «*Bustier Arachne*», colección «*Meta Morphism*» 2022. Seda, mylar, tul, cristales Swarovski y acero inoxidable. Colección Iris van Herpen © Dominique Maitre



«*Robe Epicycle*», colección «*Hypnosis*» 2019 Organza de cristal, crepé, PetG, mylar. Colección Iris van Herpen © Dominique Maitre.

La Cama

Por_ Loreto Casanueva

Estudio y tema, para **Frida Kahlo** la cama fue el lugar donde pasó sus largas convalecencias, como la que vino tras el accidente que tuvo a sus 18 años, o el aborto que sufrió en 1932. Desde ahí pintó su primer autorretrato. En torno a las camas –ajenas y suyas, como la que hoy se exhibe en su habitación en la Casa Azul– creó otras tantas pinturas, como «*Henry Ford Hospital*» o «*El sueño*». En esta última, que data de 1940, dos durmientes yacen en una cama de madera con dosel: en la parte inferior, Frida envuelta en una manta amarilla de la que brota una enredadera; en la superior, un esqueleto que toma entre sus manos un ramo de flores. Ambos se estiran en la misma posición: el lecho puede ser también una especie de ataúd. Fue gracias a una cama que Frida pudo asistir a la inauguración de su primera exposición individual en Ciudad de México, en 1953, justo un año antes de su muerte. La cama fue puesta en el centro de la Galería de Arte Contemporáneo de Lola Álvarez Bravo, y desde ahí, vestida, peinada y maquillada como siempre, la artista (una de las pintoras más importantes del movimiento modernista mexicano) compartió la jornada con sus visitantes.

En 1999, la artista británica **Tracey Emin** exhibió su obra «*My bed*» en la *Tate Gallery*, de Londres, una cama deshecha acompañada de un pequeño tapete azul y una mesa de noche. Sobre ella se desperdigaban botellas de alcohol vacías, condones usados, ropa interior, figuritas, basuras varias. Como confesó la misma Emin, esta cama fue su guarida en medio de un angustiante pero frenético periodo depresivo. Aunque su lecho desordenado y repugnante causó gran escándalo, fue una de las piezas finalistas del célebre «*Turner Prize*». Entre la naturaleza muerta y el *ready-made*, Emin ofreció un autorretrato hecho a punta de objetos personales.



Frida Kahlo, «*Henry Ford Hospital*», 1932. © Copyright FridaKahlo.org



Don Silvestro de' Gherarducci, «*Manuscript Illumination with the Birth of the Virgin in an Initial G, from a Gradual*», Italia, c. 1375, tinta y oro sobre pergamino. The Metropolitan Museum of Art, Nueva York.

Kahlo y Emin, cada cual a su modo, hicieron públicas sus camas. No es un gesto menor: en los últimos 200 años, este mueble ha sido considerado, junto con la habitación propia, el emblema de la privacidad. Tanto así, que cuando estamos inquietos solemos tranquilizarnos diciendo que lo consultaremos “con la almohada”: su suavidad cómplice nos escucha sin juzgarnos, como le pasó a la escritora japonesa **Sei Shōnagon** (siglo X) en «*El libro de la almohada*», inventario y diario de vida donde registró hondos y sinceros pensamientos, muchos de los cuales no habría revelado a su corte imperial.

Pero en la Prehistoria, en el centro del continente africano, tras la domesticación del fuego –que no sólo permitió que dejáramos de dormir sobre los árboles sino también nos brindó protección contra los depredadores–, se pasaba la noche en grupo sobre pozos cavados al interior de cuevas, rellenos con ramas y alisados con esteras tejidas que se colocaban encima, como quien pone una sábana sobre un colchón. En efecto, el sustantivo inglés *bed* significa ‘lugar de descanso cavado en la tierra’. Así nos lo cuentan los especialistas en arqueología **Brian Fagan** y **Nadia Durrani** en «*Lo que hicimos en la cama. Una historia horizontal*», libro traducido a nuestro idioma en 2019. A través de sus páginas, hurgan en las capas de este artefacto noble que, en su versión de cuna o moisés, nos recibe desde que nacemos, que nos abraja durante un tercio de nuestra vida, y que nos despiden en la forma de un ataúd.

En uno de sus libros más famosos, **Georges Perec** le dedica un capítulo a la cama justo después de aquel que titula como «La página». La secuencia no es casual porque compara al catre con una hoja, con un lienzo. Mi *petite histoire* debe llegar hasta acá por asuntos de espacio, pero la cierro haciendo eco de otras formas de lecho que el escritor francés desparrama en la sábana de su texto: “¿Y la hamaca? ¿Y las camas-armario? ¿Y los divanes profundos como tumbas? ¿Y las literas del tren? ¿Y las camas de campaña? ¿Y los sacos de dormir?”. 



Centro Oncológico Infantil de Temuco

Un sueño hecho realidad

La Fundación Vivir más feliz está orgullosa de ser testigo de la materialización de un hermoso, pero a la vez desafiante proyecto que sus miembros se impusieron hace 7 años, y que se veía como algo quizás inalcanzable: el Centro Oncológico Infantil de Temuco, algo indispensable para toda la zona sur de nuestro país.

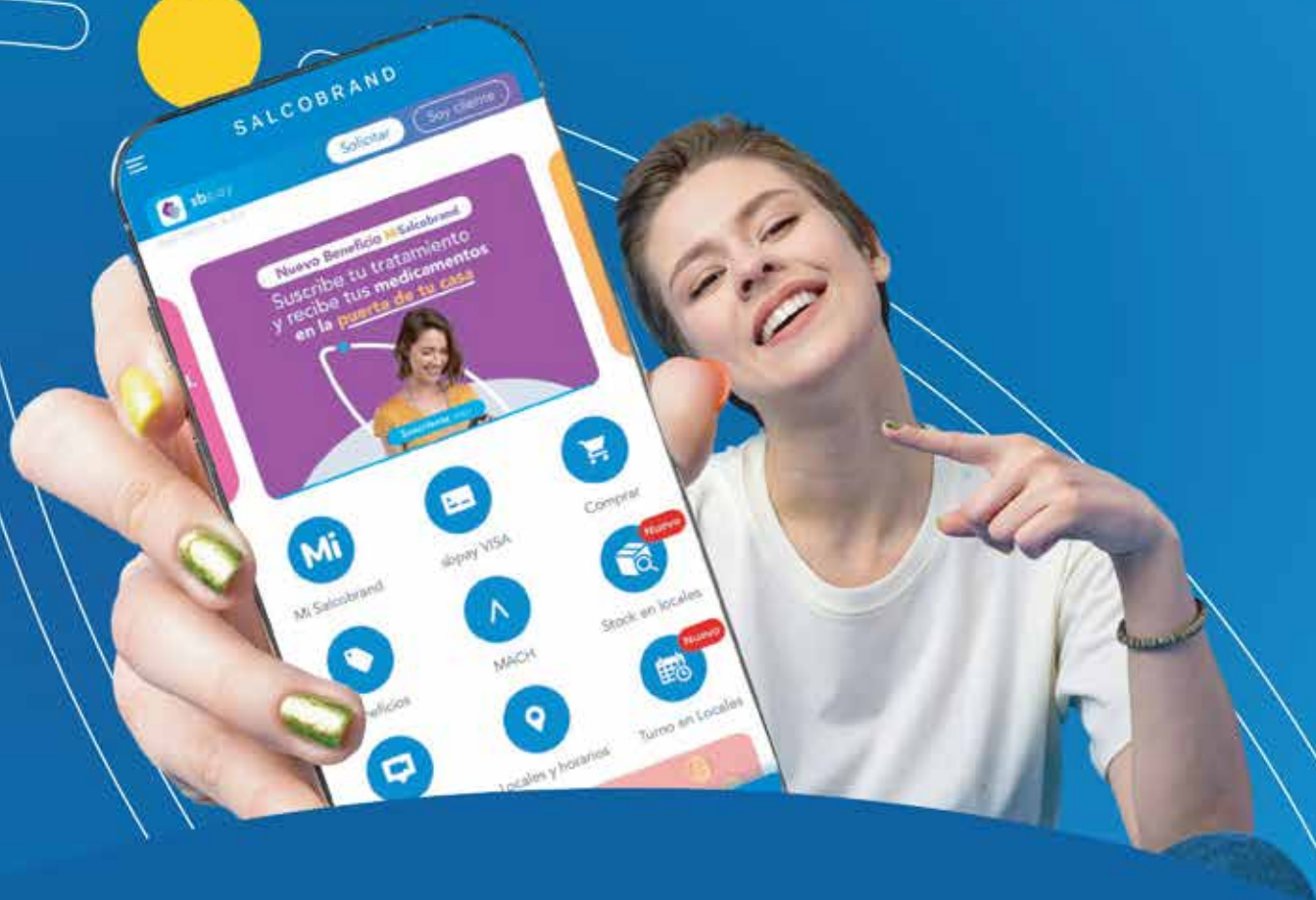
El miércoles 17 de abril de este año fuimos testigos presenciales de la instalación de **“la primera piedra”** de este sueño. Esta iniciativa representa un hito significativo en la lucha contra el cáncer infantil **no sólo para la ciudad de Temuco, sino también para todas aquellas localidades rurales de la región de la Araucanía.** En la actualidad, el 52% de estos niños enfermos se ve obligado a viajar a Santiago y muchas veces ellos ni siquiera tienen un lugar donde alojar, viéndose las familias en la obligación de desintegrarse mientras dura el tratamiento.

Cuando esta enfermedad aqueja a un pequeño con tratamientos invasivos y prolongados, su cotidianidad se ve profundamente trastocada, debe olvidar jugar con sus amigos, con sus juguetes, o con sus hermanos.

La meta es continuar apoyando esta labor colaborativa, y ayudar a replicar el trabajo socio-cultural que ya se ha logrado llevar a cabo en el Hospital Calvo Mackenna, donde se han podido implementar tratamientos de risoterapia, hacer juegos manuales como las grullas de papel, pintar, dibujar... en definitiva, devolverles a los mini-pacientes su derecho a ser niños, ahora en Temuco. 📌



Patricia Ready junto a los directores de la Fundación Vivir más feliz, Arie Rezekpa (presidente), Hans Eben (Director) y José Miguel Martabid (Director Araucanía).



**SÁCALE EL JUGO
A TU SÚPER APP**

SALCOBRAND

APROVECHA TUS BENEFICIOS ESTÉS DONDE ESTÉS



Download on the
App Store



GET IT ON
Google Play



Nuevo

Obtén tu turno en locales



Nuevo

Revisa Stock en locales



Mi

Usa tus códigos Mi Salcobrand



Compra online



Asesorías online gratuitas

Porque las noticias no esperan

LT **LATERCERA**

PRESENTA:

NUEVO

CANAL DE
DIFUSIÓN DE
LA TERCERA
EN WHATSAPP

Mantente informado directamente
en tu teléfono. Recibe las noticias en
tu aplicación de mensajería favorita.



¡ÚNETE AHORA Y FORMA PARTE DE
NUESTRA **COMUNIDAD INFORMATIVA EN WHATSAPP!**

